



# Informe Técnico

## Percepciones y Experiencias de trabajo con juventudes

### Una mirada intrainstitucional

Albarracin Gutierrez, María Belén  
Alcoba, Laura Noemi  
Iacovino, Romina  
Moyano, Clara  
González, Leticia

Informe Técnico

# Percepciones y Experiencias de trabajo con juventudes

Una mirada intrainstitucional

*Albarracin Gutierrez, María Belén | Alcoba, Laura Noemi  
Iacovino, Romina | Moyano, Clara | González, Leticia*



Secretaría de Agricultura,  
Ganadería y Pesca



Ministerio de Economía  
Argentina

*Centro de Investigación y Desarrollo  
Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIPAF)  
2022*

Informe Técnico Percepciones y experiencias de trabajo con juventudes. Una mirada intrainstitucional / Albarracín Gutiérrez, María Belén; Alcoba, Laura Noemi; Iacovino, Romina; Moyano, Clara y González, Leticia – Buenos Aires : Centro de investigación y Desarrollo tecnológico para la Agricultura Familiar (CIPAF), octubre 2022.

Palabras claves: JUVENTUDES – ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES- ARRAIGO RURAL

*Este documento es resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto, queda sujeto al cumplimiento de la Ley N° 26.899.*

*Se enmarca dentro del Programa Nacional de Desarrollo Regional y Territorial y el Proyecto “Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial” (2019-PE-E10-I220-001).*

*En primer término, agradecer a quienes desde la institución colaboraron con su tiempo para responder y compartir sus experiencias de trabajo con juventudes. Por otra parte, a quienes contribuyeron a su realización con sugerencias y aportes, que sin duda han enriquecido el trabajo: Andrea Maggio, María Rosa Scala, Daniel Díaz, Daniela Bustos, Diego Ramilo, Eduardo Cittadini, Fabiana García, Marina Guastavino, Sol Di Filippo, Luciana Vazquez, Florencia Lance, Ana Paula Galer, Janine Schonwald, Ingrid Thiagodimitris, Ana Deambrosi, Mariana Pereyra, Belén Quiroga Mendiola, Florencia Chavez, María Soledad González Ferrín y Noelia Salatino.*

*Diseño: Sabrina Mary*

*Foto Portada: Pablo Garzón (localidad Huachichocana, Departamento Tumbaya, Jujuy)*

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>4</b>
<b>1. Descripción del estudio</b>	<b>6</b>
1.1. Justificación	6
1.2. Metodología	6
1.3. Perfil de los respondentes	7
<b>2. La experiencia y estratégica institucional en relación a las juventudes y el arraigo</b>	<b>8</b>
2.1. Experiencia de trabajo con jóvenes	9
2.2. Acciones para promover el arraigo de jóvenes rurales	11
2.3. Aspectos importantes para el trabajo con jóvenes	13
2.4. Sobre la incorporación del enfoque de género	14
2.5. La perspectiva de interculturalidad	23
2.6. Capacidades desarrolladas para el trabajo con jóvenes	26
2.7. Propuestas o sugerencias	28
<b>3. Percepción institucional acerca de la situación de las juventudes rurales</b>	<b>31</b>
3.1. Juventudes Rurales: respecto a sus trayectorias	31
3.2. Arraigo y permanencia	36
3.3. Dinámicas intergeneracionales	39
3.4. Los/as jóvenes y las organizaciones	39
3.5. Jóvenes y Políticas Públicas	42
<b>Conclusiones/consideraciones finales</b>	<b>47</b>
<b>Bibliografía Consultada</b>	<b>51</b>
<b>Anexo 1. Formulario</b>	<b>53</b>

# Introducción

---

Numerosos trabajos científicos, documentos de organismos internacionales y organizaciones del sector alertan sobre el problema de reducción de la población rural, junto al evidente envejecimiento de productores y migración juvenil. Surge así la valorización de la modalidad familiar de producción, en la medida en que pone a disposición un conjunto de servicios multifuncionales; así como la necesidad de generar estrategias de promoción para las juventudes rurales, fortaleciendo la sucesión generacional en la gestión de unidades productivas, el desarrollo de actividades asociadas y su integración a organizaciones sectoriales.

Según un informe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) del año 2019, en América Latina hay casi 100 millones de jóvenes y su mayor relevancia demográfica es en ámbitos rurales. Las personas jóvenes constituyen un 25% de la población rural, proporción mayor que entre la población urbana, por lo que en las zonas rurales las cuestiones relativas a la juventud son especialmente pertinentes (RIMISP, 2019).

La importancia de las personas jóvenes para el desarrollo de los países de América Latina y los desafíos específicos que este grupo encuentra en el proceso de inclusión económica y social son reconocidos por expertos y organismos internacionales que señalan que la región se encuentra en una ventana de bono demográfico<sup>1</sup> que debe ser aprovechada en distintos sentidos. Uno de ellos radica en la fuerza productiva de este grupo como motor de desarrollo y crecimiento de los países, razón suficiente para promover la plena inclusión de las personas jóvenes dentro de las sociedades (RIMISP, 2016).

En este contexto, desde el 2019, se viene desarrollando el Proyecto de INTA *“Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial”*, con el objetivo de abordar la problemática del arraigo de las familias rurales y la integración de los y las jóvenes a los procesos de innovación. En este documento, se indaga sobre las experiencias de trabajo con jóvenes desde INTA, con el fin de conocer y debatir las concepciones acerca de la problemática que sostienen las diversas acciones desarrolladas por la institución.

Se busca reconstruir la experiencia de INTA con este sector, analizar lo realizado y, a partir de ello, desarrollar propuestas de trabajo y capacitación, tanto para agentes institucionales como extrainstitucionales, que incluyan la perspectiva de género y de pueblos originarios.

El objetivo de indagar sobre la experiencia de trabajo con jóvenes, se vincula con que diferentes personas de INTA cuentan con un bagaje de saberes y experiencia construido en su recorrido laboral en los diferentes territorios. Esos saberes se construyen en un contexto histórico determinado, en el marco de políticas y estrategias institucionales concretas, que moldean un modo particular de abordar la cuestión y los sentidos que dan forma a la tarea. Sobre la base de esos saberes y experiencias, es que se recopila la información que se presenta a continuación.

Esta iniciativa se concretó en la realización de un relevamiento abierto en el ámbito institucional de nivel nacional, en el que se recabaron trayectorias de las y los agentes de INTA y sus percepciones acerca del trabajo con juventudes en diversos ámbitos y territorios de nuestro país. Entre los ejes del relevamiento se incluyeron: identificación de actividades y estrategias desarrolladas con juventudes rurales, institucionales y de organizaciones del territorio;

---

<sup>1</sup> Dicho término está vinculado con su capacidad y potencialidad como agentes claves en el presente y futuro de la región.

incorporación de enfoques de género e interculturalidad en el abordaje institucional; dificultades para desarrollar iniciativas en el territorio con juventudes; factores que promueven el arraigo, así como factores expulsivos que propician el éxodo rural de las juventudes; percepciones acerca de principales obstáculos para su desarrollo; dinámicas intergeneracionales; intereses, motivaciones, perspectivas de futuro, derechos y acceso a educación, salud, recreación y políticas públicas.

El Informe Técnico se organiza en tres apartados. En la primera parte descriptiva del estudio, incluye la fundamentación y metodología; luego se presentan las experiencias y estrategias institucionales en relación a las juventudes y el arraigo, integrando experiencias, perspectivas y enfoques, aprendizajes, capacidades y propuestas. Por último, se presenta una síntesis respecto de la percepción institucional acerca de la situación de las juventudes rurales y las principales problemáticas asociadas.



Grupo avícola ganador del Proyecto de jóvenes (Dirección Nacional Asistente Transferencia y Extensión – INTA); Pedernera - San Luis.

# 1. Descripción del estudio

Diferentes personas que forman parte de la institución de varios lugares del país, en forma voluntaria, han ofrecido información referida a su trabajo con juventudes rurales desarrollado en el marco de las actividades de INTA. En el informe presentamos un análisis descriptivo desde dicha perspectiva, sin pretender generalizar sus resultados, sino visibilizar tan valiosa experiencia institucional desde un análisis de percepciones.

El propósito de este trabajo, no es generalizar o extrapolar, sino que con este relevamiento se pretendió contribuir a la visibilización y sistematización de experiencias en el trabajo con jóvenes, para poder realizar propuestas ancladas en la trayectoria de la institución.

De esta forma, este documento sienta las bases y pone en valor esas experiencias para las que no existen antecedentes de estudios de dichas características en INTA ni a escala nacional. Además, plantea propuestas, las cuales pueden convertirse en insumos que fortalezcan las estrategias institucionales.

## 1.1. Justificación

Las actividades con jóvenes han estado desde siempre en la institución. Sin embargo, en el devenir histórico de INTA, los enfoques con los que se guiaban estas actividades han cambiado, dando al "Joven rural" más o menos protagonismo o considerándolo más o menos sujeto activo de sus programas y líneas de acción a lo largo del tiempo. Esos enfoques predominantes responden a los modelos de desarrollo privilegiados en cada época, por lo que la relevancia de "las juventudes como sujetos" en elementos programáticos ha sido muy variable en cuanto a los aportes presupuestarios para su ejecución.

Al poner la mirada en las experiencias de trabajo con jóvenes rurales podrían analizarse múltiples aspectos en la amplia diversidad y riquezas que ellas encierran. Sin embargo, este estudio se centrará en la percepción que tienen las y los agentes de INTA en torno de algunos aspectos de esas experiencias y de las y los jóvenes involucrados en ellas, tales como las estrategias que desarrollan, su integración en las experiencias organizativas, en qué medida incorporan la perspectiva de géneros, la multiculturalidad y las dinámicas intergeneracionales.

Conocer y analizar esas percepciones, desde dónde se generan y sostienen las acciones con jóvenes rurales, permite habilitar espacios de discusión para su mejora y de nuestro rol en ellas. Aporta información importante sobre las condiciones en que se llevaron a cabo estas experiencias, las características de las y los actores con quienes se desarrollaron, las organizaciones en las que participan y los factores que impulsan o retrotraen el arraigo, desde el punto de vista del personal de INTA. Además, contribuye con información relacionada a sus enfoques, estrategias y prácticas, según sea su percepción y la perspectiva institucional desde la cual se enmarca su tarea.

## 1.2. Metodología

La construcción del formulario fue de manera colectiva con la participación de miembros del equipo de gestión del proyecto y otras actoras y actores institucionales involucrados en las temáticas.

La selección de los ejes sustanciales fue guiada por los marcos teóricos y objetivos que son base del Proyecto Estructural de INTA *"Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las*

*familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial”* (2019-PE-E10-I220-001) y del documento que sintetiza aportes teórico-metodológicos que se encuentra en edición.

El instrumento utilizado fue un formulario autoadministrado con preguntas e ítems que, de acuerdo con cada eje, se presentaron abiertas o cerradas y agrupadas en secciones (Anexo I formulario). Los ejes de consulta se refieren a las características personales (género, edad y nivel educativo) y pertenencia institucional (dependencia, área y antigüedad) de quien responde. En la siguiente sección, referida a la experiencia de trabajo con jóvenes rurales, se indaga sobre las actividades realizadas, las organizaciones con las que se trabajó o trabaja, los aspectos y perspectivas necesarias para el trabajo con jóvenes y las acciones/actividades propicias para el arraigo. En la sección arraigo y permanencia se consulta sobre las percepciones referidas a las tendencias de estos procesos y los factores expulsivos.

La información se relevó mediante una convocatoria abierta y amplia, denominada *Juventudes y Arraigo: Un recorrido por la experiencia intrainstitucional*, y fue realizada en diferentes espacios y medios internos de la institución. La información se cargó y envió a través de la plataforma online de Google-Formularios, que estuvo accesible durante el mes de septiembre de 2020. En total se obtuvieron 133 respuestas de personal técnico que se desempeña en diferentes unidades y provincias. Este medio es usado comúnmente en la institución para relevar información en forma rápida, amplia y segura, en tanto facilita el acceso, distribución, llenado y entrega con información aportada desde diferentes lugares.

Para el procesamiento de la información se utilizó como soporte Excel (para preguntas cerradas<sup>2</sup> o en abanico) y Atlas.Ti (para las preguntas abiertas).

### **1.3. Perfil de los respondentes**

El cuestionario fue respondido en forma voluntaria por un total de 133 personas pertenecientes al INTA, de los cuales el 60% fueron varones y el 40% mujeres.

En relación al rango etario, el mayor porcentaje de respondentes, un 37% del total, se encuentra entre 50 y 59 años; seguidos por el rango de edad de 40 a 49 años con un 31%. El promedio de edad de los participantes es 48 años.

Si se lo relaciona con el rol dentro de la institución, un 68% son extensionistas y un 20% investigadores. Mayoritariamente tienen menos de 29 años de antigüedad en el INTA, con predominio de los que tienen entre 10 y 19 años de servicio en la institución. Un elevado número (90%) posee nivel universitario, de los cuales una cifra levemente superior a la mitad (56%) cuenta con formación de posgrado.

El relevamiento sumó la perspectiva de referentes de todas las jurisdicciones provinciales del país, a excepción de Tierra del Fuego. Se destaca una mayor participación de las provincias de Buenos Aires, Misiones, San Luis, Santa Fe, Entre Ríos, Santiago del Estero y Mendoza.

---

<sup>2</sup> Es importante aclarar que el instrumento diseñado ofrecía la posibilidad de respuestas múltiples, por lo cual al expresar algunos porcentajes superan el 100%.

## 2. La experiencia y estrategia institucional en relación a las juventudes y el arraigo

---

Los antecedentes del INTA dan cuenta del acompañamiento a familias vinculadas a la producción agropecuaria, jóvenes, mujeres y pueblos originarios a través de los proyectos territoriales, actividades de extensión y en carteras actuales y anteriores de investigación.

Las primeras experiencias coinciden con los inicios de la institución, a mediados del Siglo XX. En esta etapa, la Argentina vivió un proceso de urbanización creciente, particularmente visible en la región pampeana y en especial en la provincia de Buenos Aires. Este contexto habilitó diversas políticas dirigidas a las familias asentadas en el campo y dedicadas a la producción agraria teniendo como principales destinatarios a mujeres y jóvenes. Las estrategias de capacitación, en la etapa desarrollista, coincidente al origen de INTA, proponían actividades vinculadas con el “hogar agrícola” u “hogar rural”, con una importante impronta de género determinada. Frente a ello, las dos propuestas institucionales fueron “Programa Hogar Rural” y “Clubes Cuatro A”, este último destinado a jóvenes rurales, las cuales culminaron a inicios de la década de 1990, donde cobran protagonismo las políticas neoliberales y esos programas se diluyen, reemplazados por otras iniciativas con características diferentes (Gutiérrez, 2014)<sup>3</sup>.

Posteriormente, la temática se aborda, pero desde diferentes aspectos, sin una propuesta concreta que focalice una intervención desde lo etario. Recientemente, en los últimos años, resurge nuevamente la preocupación sobre el rol de los y las jóvenes en la ruralidad, en el marco de la preocupación sobre la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios, dando origen a diferentes estrategias programáticas. Algunos antecedentes vinculados son: el análisis de las modalidades comunicacionales de los jóvenes de la Agricultura Familiar y las transformaciones que estos sujetos traccionan a partir de las tecnologías digitales de Centeno (2019); un estudio sobre organizaciones de la agricultura familiar en Argentina (CIPAF, 2017) incorporando la temática género y juventud. En Preda *et al.* (2018) se analizan 19 diferentes prácticas sociales y estrategias productivas de familias agropecuarias en diversas regiones. Roca *et al.* (2017) describe a pobladores rurales de la provincia de Buenos Aires y los principales problemas de las familias rurales. Por otra parte, se analiza el perfil digital de los jóvenes de escuelas agrotécnicas, su vinculación con las TIC (Bomtempo *et al.*, 2016); y en relación a diferentes cadenas productivas, se analiza el éxodo de los jóvenes en Bolívar y la escasez de la mano de obra (Barilari *et al.*, 2018); así como la problemática de jóvenes nucleados en cooperativas lácteas en Santa Fe (Scala *et al.*, 2016). Por otra parte, se desarrollan Seminarios y Encuentros para jóvenes operarios/as, profesionales, futuros profesionales, técnicos/as agrónomos/as, mujeres rurales (de amplia franja etaria) que fortalecen las capacidades para generar los cambios necesarios en la nueva ruralidad. Estas acciones ya instaladas desde INTA en articulación con entidades públicas (Ministerios, Universidades, Municipios y comunas), organizaciones (SRA, AFA, ACA, CONINAGRO, FONAF, MNCI, etc.), OSCs y empresas privadas y cámaras empresariales (CAMAF, etc.), son ejes de trabajo para seguir desarrollando y ampliando acciones en la ruralidad.

En los últimos años se han realizado, a través de diferentes carteras de proyectos, capacitaciones y formación de jóvenes rurales en cuestiones teóricas y prácticas de los sistemas productivos y

---

<sup>3</sup> Parte de dicho proceso, como las problemáticas de la familia rural y los jóvenes en región pampeana, se sistematiza en Aradas (2008).

en el fortalecimiento de organizaciones del sector, grupos de jóvenes, cooperativas, con entidades rurales. Se favoreció también la integración de las y los hijos de productores con los que se viene trabajando en las agencias de extensión dentro de PROFEDER, grupos del programa Cambio Rural y de herramientas del Programa Pro Huerta, desarrollados por el INTA y el Ministerio de Desarrollo Social, como son los Proyectos Especiales y Grupos de Abastecimiento Local (GAL), entre otros.

En ese sentido, se destaca la pertinencia del proyecto que presenta este trabajo, ya que en la actualidad existe una demanda tanto de las instituciones del sector como de los productores por generar capacidades en las y los jóvenes para la incorporación de tecnologías e innovación rural.

Por otra parte, se promueven diferentes estrategias de pluriactividad y de diversificación de ingresos y/o actividades para la familia rural; ya que genera arraigo, incluso hasta casos de migración urbano-rural; permite generar empleos rurales no agrícolas para la familia, incluyendo fuertemente a la mujer y las y los jóvenes rurales.

Alternativas como el turismo rural, son consideradas, además, favorecedoras de la permanencia en el campo al facilitar el desarrollo de recursos y productos agroalimentarios de alta calidad, potenciando las denominaciones de origen; se favorece al mantenimiento de paisajes y de la biodiversidad territorial. En la actualidad existen alrededor de 100 experiencias asociativas que incluyen a más de 700 emprendedores/as (artesanos/as, productores/as agropecuarios/as, prestadores/as de servicios de alojamiento y comidas, guías). De estas experiencias, alrededor de un 20% son jóvenes y el 52% de la totalidad de quienes lo integran son mujeres (Guastavino *et al.*, 2015).

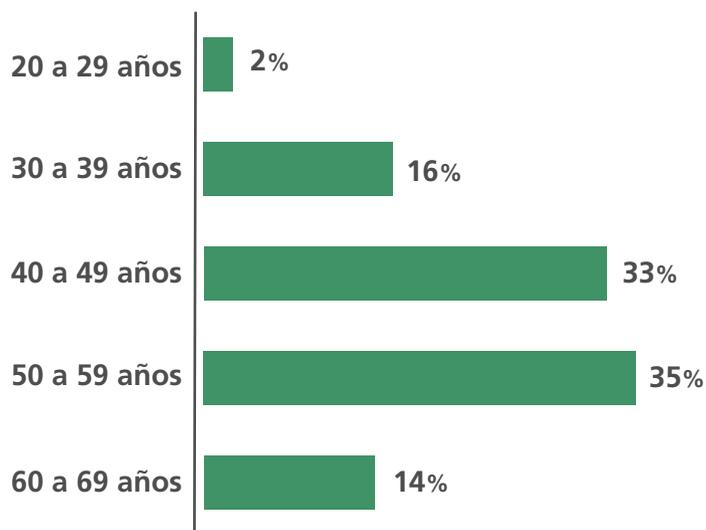
Asimismo, existe una fuerte articulación en todo el territorio con el sistema educativo en sus diferentes niveles y especialmente con escuelas agrotécnicas, siendo el espacio de encuentro de los y las jóvenes para abordar las necesidades del territorio, especializado en oficios. En estudios recientes, es llamativo el incremento de participación de jóvenes rurales en institutos terciarios y universitarios en variadas formaciones (CIPAF, 2017).

Es por ello, que al cobrar relevancia las juventudes como temática, un modo conveniente de iniciar propuestas es justamente realizando dicho recorrido, habilitando un balance retrospectivo por la trayectoria institucional, para poder favorecer propuestas y perspectivas acerca de qué ofrecemos a las juventudes, cómo interpretamos su realidad y de qué modo podemos fortalecer la propuesta institucional.

## **2.1. Experiencia de trabajo con jóvenes**

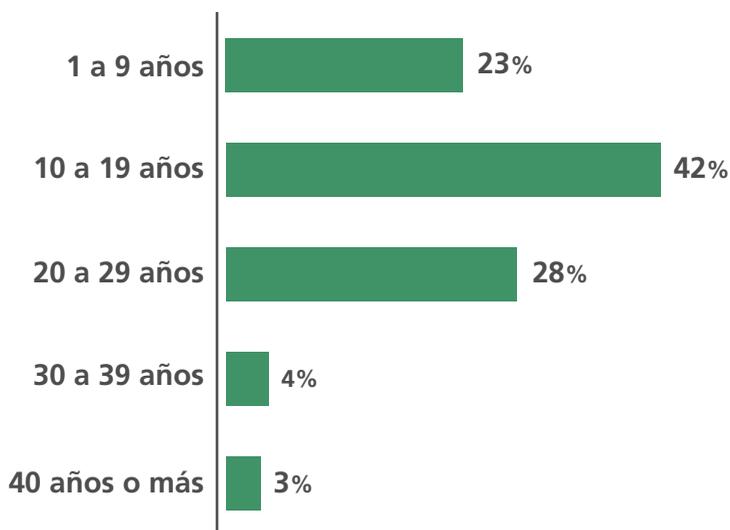
Si consideramos trayectoria institucional y edad de las personas que respondieron al relevamiento, podemos observar que el mayor porcentaje de personas que *manifestaron contar con experiencia en actividades con jóvenes rurales* tiene entre los 40 y 59 años, siendo levemente superior el grupo de los mayores de 50 (35%) por sobre el de los menores de 49 años de edad (33%). Los más bajos valores se registran en los menores de 39 años y los mayores de 60, que alcanzan el 18% y el 14% del total, respectivamente.

**Gráfico 1 – Experiencia en el trabajo con juventudes rurales según edad del respondiente**



Del total de personas que, afirmaron tener experiencia de trabajo con jóvenes, el mayor porcentaje tiene entre 10 y 19 años de antigüedad en la institución (42%) seguido por las personas con 20 a 29 años (28%), siendo levemente inferior el total de personas que cuentan entre 1 y 9 años de antigüedad. Se destaca un bajo porcentaje de casos con más de 30 años. Es decir que la mayor concentración de respuestas se encuentra en quienes tienen entre 10 y 29 años de trabajo en la institución.

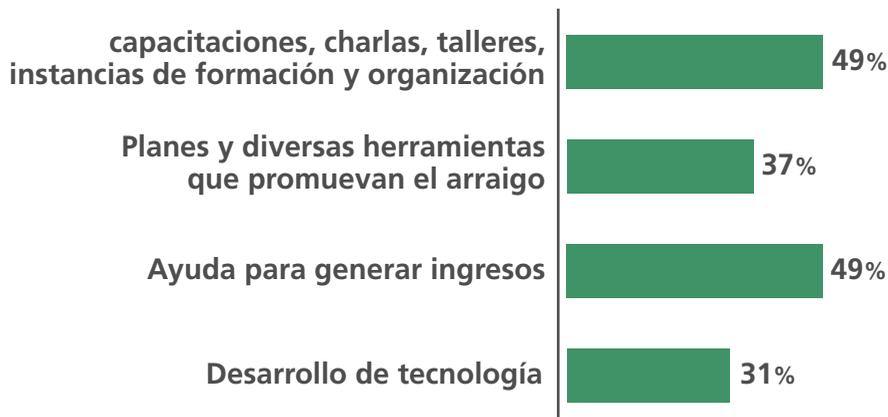
**Gráfico 2 - Experiencia en el trabajo con juventudes rurales según antigüedad en la institución del respondiente**



## 2.2. Acciones para promover el arraigo de jóvenes rurales

Al consultar acerca de las **acciones o actividades** más propicias para promover el arraigo de jóvenes rurales, se mencionan: capacitaciones, charlas, talleres y diversas instancias de formación y organización (49%); ayuda para generar ingresos, mediante la conformación de microemprendimientos, el otorgamiento de subsidios y/o la generación de empleo, (49%); planes y diversas herramientas que promuevan el arraigo (37%) y desarrollo de tecnología (31%).

**Gráfico 3- Acciones para promover el arraigo de las juventudes rurales**



Se advierten diferentes propuestas, algunas más vinculadas con las actividades propias de la institución, otras asociadas con generar espacios de socialización y pertenencia para el sector de juventudes; mientras que otras plantean necesidades o acciones a un nivel más complejo, desde mejoras estructurales del hábitat, acceso a la tierra, inversiones en desarrollos tecnológicos, etc.

En lo que respecta a la oferta institucional como modo de aportar al arraigo, se plantea brindar capacitaciones y acompañar el desarrollo de emprendimientos productivos, asesoramiento técnico en emprendimientos, capacitación periódica en temas como producción primaria y comercialización. Otras respuestas, en igual sintonía, incorporan, además de las capacitaciones y talleres, la necesidad de acompañamiento en la formulación de proyectos, vinculados con el desarrollo de sus expectativas. También, se menciona el desarrollo de una actividad específica, la ganadería en todas sus variantes, como actividad generadora de arraigo. Generalmente, estas iniciativas se complementan con la afirmación que deben ser realizadas en un marco en el cual, las juventudes logren sentirse protagonistas de los proyectos planteados.

Por otro lado, es recurrente el planteamiento acerca de brindar a las juventudes formación en oficios, acciones que propicien el fortalecimiento de sus actividades productivas, pensando en la generación de oportunidades de ocupación o trabajo. Hay quienes sostienen que se necesita que la escuela y demás instituciones generen los conocimientos necesarios o adecuados para el desarrollo personal futuro de las y los jóvenes:

*“Lo que se necesita son incentivos relacionados en generar y/o apoyar los microemprendimientos donde ellos trabajan o desean desarrollarse”.* (mujer extensionista, La Rioja, 50 años)

Otras visiones, en línea similar, plantean la necesidad de fomentar estrategias más complejas desde la institución (INTA), impulsar el trabajo en grupos con intereses comunes y con

perspectiva de largo plazo, apoyado por instituciones, municipios y asociaciones de productores. Compartir experiencias y saberes a campo (jornadas demostrativas, ensayos, resolución de problemas, etc.); un abordaje de forma participativa y construyendo conocimientos en forma conjunta. Se destaca la necesidad de generar instancias de participación, viajes, intercambios, encuentros y capacitaciones con otros jóvenes, como instancias de motivación. Se considera que los encuentros periódicos, la realización de reuniones, facilitan la organización y la formación de hábitos, siendo central que se propicie la incorporación de jóvenes a espacios participativos.

Se expresa la necesidad de políticas públicas que fomenten la formación de centros juveniles rurales, la promoción de propuestas educativas y de contención/acompañamiento. Además, que se combinen los enfoques de género y juventudes, y brindar espacios de contención ante sus problemáticas y necesidades diarias. Se enfatiza en fomentar/facilitar la socialización y espacios de encuentro y esparcimiento como aspectos importantes para la etapa que transitan.

También manifiestan, la necesidad de generar transformaciones estructurales en la ruralidad, vinculadas a mejorar la infraestructura y el hábitat, permitiendo una mejor "calidad de vida", a través principalmente de facilitar el acceso a determinados servicios. Se pone de manifiesto la necesidad de diversificación productiva en los territorios, que permitan la generación de otras fuentes de ingreso, poder garantizar o darle alternativas de trabajo en su lugar de origen. Del mismo modo, propiciar que las propuestas se canalicen en fortalecer emprendimientos juveniles, formar capacidades para iniciar proyectos que reconfiguran los espacios rurales y nuevos emprendimientos que asocien actividades comunitarias de los lugares que habitan.

Otras propuestas sostienen la necesidad de mejorar las condiciones de producción y comercialización para que las y los productores familiares -las familias en general- puedan seguir dedicándose a su actividad. En esta línea se destaca el fortalecimiento de los emprendimientos familiares y el acompañamiento para la formalización, mejorando la comercialización de productos y servicios, el financiamiento de emprendimientos para los y las jóvenes, el acceso a la conectividad. Otras posiciones directamente asocian la disponibilidad de aportes no reintegrables (subsidios) para mejorar las condiciones productivas en las que actualmente se están desarrollando. De ese modo les resultaría más atractivo quedarse, sobre todo si se vinculan los financiamientos con la capitalización de la unidad productiva, incorporación de maquinaria y herramientas que permitan aliviar determinadas tareas productivas. Se menciona la necesidad de facilitar el acceso a créditos a largo a plazo con bajas tasas de interés, que permitan a jóvenes empezar a producir y poder devolver esos créditos en plazos asequibles, cuando la producción está en marcha y estabilizada.

Sin embargo, en otros casos la necesidad que se plantea es más compleja y específica: falta garantizar el acceso a la tierra o una parcela propia, teniendo en cuenta la realidad de los sectores productivos en los cuales la extensión no permite subdividir por herencia el predio, siendo una superficie no apta para obtener una rentabilidad tal que garantice la reproducción familiar y permita excedentes.

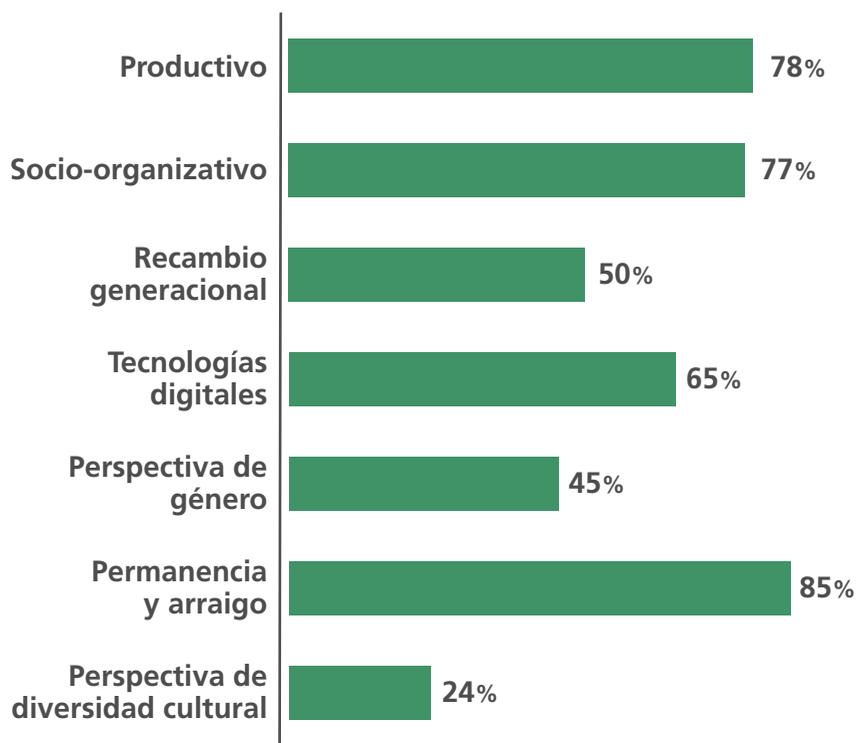
En otro nivel de respuesta, se optó por mencionar aspectos en los cuales las y los jóvenes son más propensos a participar. Desde la perspectiva de las y los técnicos las ferias y los espacios de comercialización en general, son visualizados como una oportunidad para la socialización. Les agrada también participar en capacitaciones de elaboración de productos artesanales. Otro aspecto, asociado a los intereses juveniles, es la posibilidad de participación en organizaciones sociales y recreativas, sobre todo en acciones relacionadas con la comunicación.

Por último, se mencionan que las y los jóvenes recurren al empleo extra predial como una estrategia para incrementar sus ingresos y poder continuar sus labores en el campo. Esta estrategia es impulsada porque a temprana edad constituyen su propia familia.

### 2.3. Aspectos importantes para el trabajo con jóvenes

Entre los aspectos más significativos para el trabajo con jóvenes, se destacan: los relacionados con la permanencia y arraigo (85%) -que incluye acceso a la tierra, vivienda, servicios públicos, empleo e ingresos-; aspectos productivos (78%), aspectos socio-organizativos (77%) y tecnologías digitales (65%).

Gráfico 4 – Aspectos importantes para desarrollar el trabajo con juventudes



Nota: esta pregunta ofrecía la posibilidad de respuestas múltiples, por lo cual las categorías no suman 100%. Cada barra representa cuantas de las personas encuestadas seleccionaron la opción.

Estas cuestiones mencionadas son, posiblemente, las preocupaciones del personal de la institución acerca de la permanencia y arraigo de jóvenes rurales con los que se vinculan. Donde los aspectos asociados con la conectividad y las tecnologías digitales, son vistos cada vez más como una problemática inmediata, existiendo la necesidad de políticas públicas vinculadas a estos aspectos -temas de derecho a la inclusión digital- en la medida que la Pandemia y el ASPO profundizaron la necesidad de acceso en la resolución y concreción de otros derechos fundamentales como la educación, políticas de ingreso paliativas para la emergencia laboral y económica, trámites varios y comercialización, además del acceso a contenidos para la educación (Alcoba *et al.*, 2021).

Los aspectos vinculados con el recambio generacional y la perspectiva de género tienen porcentajes similares entre los que se consideran importantes, alcanzando a la mitad de quienes respondieron. También se mencionan otros aspectos vinculados a la salud, a generación de recursos económicos, recreación y capacitación.

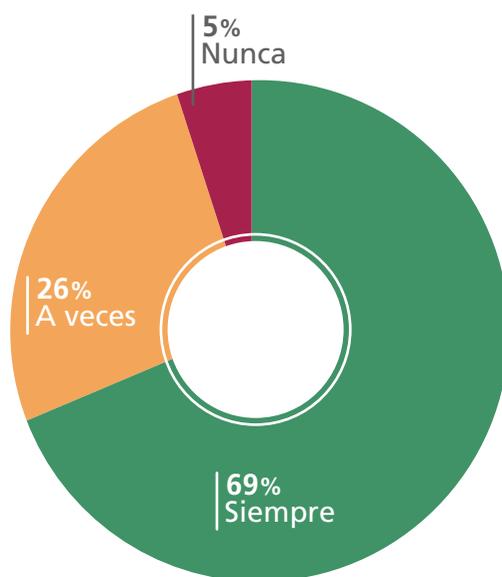
## 2.4. Sobre la incorporación del enfoque de género<sup>4</sup>

Muy recientemente, la institución ha iniciado un proceso integral de incorporación de la perspectiva de género. Esto se traduce en el desarrollo de propuestas programáticas, en la oferta de formación y capacitación, como en la incorporación de esta perspectiva en el desarrollo de diversos instrumentos que hacen a la actividad concreta y cotidiana.

En relación a la formación en perspectiva de género, un 74% manifestó que recibió información, formación, capacitación y/o herramientas para el abordaje. Resta un 26% que no, aun cuando la institución incorporó propuestas y legislación destinadas a esos fines, incluso de carácter obligatorio.

En relación a si consideran, en las actividades que generalmente proponen, la condición de las mujeres a la hora de la planificación, fue mayoritaria la respuesta "siempre", seguida de "a veces", mientras que una minoría manifestó que nunca lo considera.

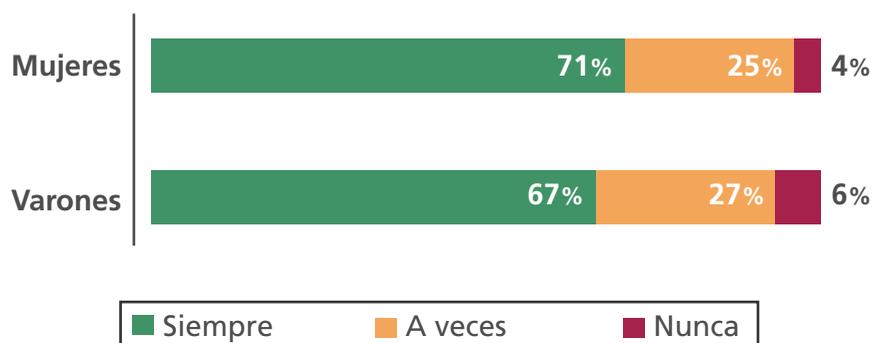
**Gráfico 5 – Consideración de las actividades realizadas generalmente por las mujeres jóvenes al momento de la planificación productiva**



Teniendo en cuenta el género, si bien es alto el porcentaje de varones que afirman considerarlo, es mayoritario en mujeres hacerlo siempre.

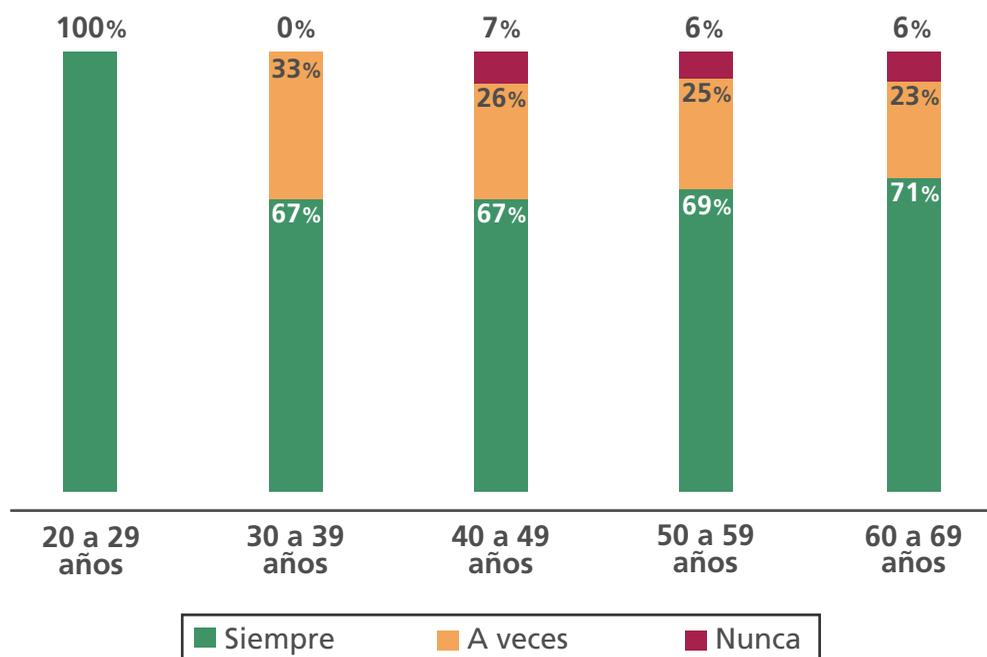
<sup>4</sup> El enfoque de género alude a la visibilización de la desigual distribución de roles sociales entre varones y mujeres en la estructura social (Gilles *et al.*, 2015, p. 11)

**Gráfico 6 - Consideración de las actividades realizadas generalmente por las mujeres jóvenes al momento de la planificación productiva, según género del respondente**



En cuanto a la diferencia por edad, los menores de 39 años planifican sus actividades considerando las actividades que realizan las mujeres; siendo los menores de 29 quienes las consideran siempre. A partir de los 40 años, algunos nunca las consideran, registrando valores similares (entre el 7 y 6%) en los diferentes segmentos etarios. Además, en estos grupos de edad, es similar la proporción de quienes siempre consideran a las mujeres en sus planificaciones (entre 71 y 67%).

**Gráfico 7 - Consideración de las actividades realizadas generalmente por las mujeres jóvenes al momento de la planificación productiva, según edad del respondente**



En relación a la *manera o forma como se consideran las actividades que realizan las jóvenes al momento de la planificación de actividades (realiza una planificación de las actividades con enfoque de género, es decir facilitando la participación de las mujeres jóvenes)*, hay una importante diversidad de respuestas que se agrupan teniendo en cuenta el nivel, aspecto y

momento. El mayor número refiere al *nivel en el cual se ponen en consideración* estas actividades, con prevalencia del nivel individual (indagando, conversando, realizando entrevistas personalizadas, relevando expectativas, dialogando y consultando a las jóvenes); en segundo lugar, los *espacios participativos* (reuniones y talleres con las jóvenes o referentes) y en menor cantidad citan al *sistema familiar* como ámbito en el cual se analizan roles, procesos participativos y de inclusión.

Otro grupo de respuestas encuadran los *aspectos que se tienen en cuenta* cuando consideran las actividades de las jóvenes, hay predominio de quienes acotan estas formas a *lo productivo* puntualizando en una o varias etapas del proceso de producción y/o transformación; siguen los casos que se centran en *los roles tradicionales* y en algunos que acentúan el sesgo de inclusión de la mujer en tareas livianas, de poco esfuerzo y/o las no productivas pero convencionales. Algunos ejemplos hacen referencia a la huerta, al pastoreo del ganado menor, entre otras.

En menor cantidad se registran los que refieren al *enfoque de género*, y en igual número los que realizan actividades sin *diferenciar el género* de las juventudes con las que se trabaja.

Al indagar sobre los roles que generalmente desarrollan en la unidad productiva las mujeres, se menciona mayoritariamente que siempre desempeñan roles o tareas operativas y toman decisiones en la gestión de la unidad. La respuesta "a veces" ronda el 35% en ambos casos, mientras que una minoría mencionó que nunca asumen o se le asignan roles y tareas operativas.

Resulta muy interesante mencionar que las y los respondientes interpretaron de diferentes maneras el interrogante sobre de qué modo consideran los diferentes roles de género a la hora de la planificación productiva y demás actividades, incluso hay quienes plantearon que no comprendieron la pregunta. En primer lugar, es relevante mencionar que la pregunta apuntaba a conocer las estrategias, horarios, consultas, que se desarrollaban por parte del personal de la institución, de modo de evitar que, por otras tareas, que generalmente recaen en las mujeres como son las tareas de cuidados, muchas se vean imposibilitadas de participar, involucrarse o poder desarrollar roles protagónicos en las actividades. En este sentido, quienes así lo interpretaron, y como se mencionó con anterioridad, hicieron referencia a consultas, entrevistas, a tener en cuenta los horarios, las tareas de cuidado, etc.; asumiendo la necesidad de considerar las desigualdades que generalmente operan desde una perspectiva de género:

*"...preguntándoles... investigando..."*

*"Consulta en reuniones, observo el comportamiento..."* (mujer extensionista, 46 años, Salta).

*"...realizo la escucha activa y evalúo"* (mujer extensionista, 51 años, Mendoza).

*"Convocando con orientación hacia la familia rural"* (varón extensionista, 62 años, San Luis).

*"Coordinando horarios para facilitar su participación y compatibilidad con tareas domésticas"* (mujer extensionista, 49 años, Río Negro).

*"En la convocatoria especial a las mujeres, adecuando los lugares y horarios de reunión a sus posibilidades. Fomentando la titularidad equitativa en los proyectos. Realizando las propuestas en base a la visión y requerimiento de las mujeres. Planteando formalmente la necesidad de equiparar las posibilidades entre los géneros y superar desventajas especialmente de las mujeres en los proyectos, organizaciones y vida familiar..."* (mujer extensionista, 52 años, Santiago del Estero).

En otros casos, desde la perspectiva de los consultados, las respuestas resaltaron que, en la actualidad, algunas mujeres ejercen roles de dirección y gestión, destacando su "capacidad", interpretando que, en cierto modo, las capacidades son similares y no es necesario orientar la intervención en términos de garantizar la equidad de género:

*"Hay muchas mujeres al frente de unidades productivas y responsables de [las unidades] cada vez más, y participan activamente en todas las propuestas de trabajo. Son un eje fundamental en el funcionamiento del núcleo familiar, en las tareas domésticas y de campo..."* (varón extensionista, 40 años, Catamarca).

*"Generalmente, en los campos de la puna, los varones viajan (...) por cuestiones laborales, las mujeres desde temprana edad se dedican al pastoreo y agricultura menor, tomando decisiones en casi la totalidad de lo que tiene que ver con la planificación agrícola-ganadera familiar"* (varón extensionista, 47 años, Jujuy).

*"Estoy convencido, por mis años de experiencia y por todo lo que he explicado antes, que las mujeres son en la mayoría de los casos la que tienen un rol definitorio, fundamental en la dinámica familiar, aunque muchas veces no parezca"* (varón extensionista, 57 años, Entre Ríos).

*"...considero el grado de dificultad física de las actividades, no dudo de las capacidades intelectuales de gestión y organización que en general ocupan las mujeres en las actividades agropecuarias"* (varón extensionista, 60 años, Río Negro).

En otros casos, es interesante ver que subyace una perspectiva que puede hasta negar la existencia de desigualdad de género, anteponiendo la idea que la propuesta es plural, sin distinción de género, por parte de quien interviene y convoca u organiza la actividad:

*"Dándole participación"* (varón extensionista, 53 años, Córdoba).

*"La planificación productiva no tiene nada que ver con el género"* (varón investigador, 50 años, Buenos Aires).

*"...en este caso son mayoría del grupo y por el compromiso"* (mujer extensionista, 46 años, Chaco).

*"...entendiendo su rol y sus capacidades"* (varón extensionista, 55 años, Entre Ríos).

*"No me fijo en el sexo ni en la edad, sino en las ganas de aprender y superarse o limitaciones que la persona puede tener"* (varón investigador, 55 años, Jujuy).

*"...tienen la misma igualdad de oportunidades que los hombres"* (varón extensionista, 54 años, Córdoba)

*"...las tareas agropecuarias son realizadas sin distinción de género"* (varón extensionista, 42 años, Chubut).

*"Considero que la mujer es tan capaz como el hombre para llevar adelante actividades productivas u organizacionales, es más, en estas últimas considero que son mejores, por ende, no veo la diferencia"* (varón extensionista, 48 años, San Luis).

*"Las actividades se planifican en general para las familias o las instituciones, y son éstas las que definen la modalidad de distribución de roles y tareas. Nunca se plantearon demandas o visualizaron necesidades de trabajar cuestiones de género"* (varón extensionista, 41 años, Santiago del Estero).

*“Tratando de que las mujeres puedan reconocerse como trabajadoras y luego puedan sentirse protagonistas de todas las actividades rurales”* (mujer personal de apoyo, 38 años, Entre Ríos).

En otras afirmaciones, se observa que persiste el otorgar roles tradicionales o vinculados con estereotipo de género, es decir asumiendo roles complementarios en la unidad productiva (socialización genérica)<sup>5</sup>. continúan presentes las asociaciones entre el género y diferentes tareas específicas, llamadas a cumplir o realizar por mujeres:

*“En una reunión que por lo general participan hombres, trato de incorporarlas (me refiero a las madres y a sus hijas). Trato de destacar y revalorizar la actividad que ellas realizan, que en muchos casos equipara o supera a la de sus maridos”* (mujer extensionista, 54 años, Entre Ríos).

*“Organizando la etapa de producción, elaboración de artesanías y definición sobre la participación en espacios de venta por ejemplo”* (mujer extensionista, 48 años, Santiago del Estero).

*“...no tengo un patrón específico, pero siempre la mujer es una herramienta en toda la cadena productiva”* (mujer investigadora, 64 años, Buenos Aires).

*“...se buscan actividades acordes a la capacidad de las mujeres”* (varón extensionista, 63 años, Entre Ríos).

*“...realizando las huertas y granjas familiares”* (varón extensionista, 43 años, Corrientes).

*“Coordinando con las mujeres para realizar tareas de acondicionamiento para la venta y agregado de valor a productos hortícolas y trasplantes. Ayudando a las mujeres en tareas de atención de crías de animales, ordeño y realización de productos lácteos”* (varón extensionista, 47 años, La Rioja).

*“...la división del trabajo en la unidad productiva, donde la mayoría de las actividades son realizadas por mujeres y niños”* (varón extensionista, 54 años, Misiones).

*“Trabajo principalmente con mujeres. En producción artesanal de madejas y tejido”* (mujer extensionista, 61 años, Buenos Aires).

*“...considero el grado de dificultad física de las actividades, no dudo de las capacidades intelectuales de gestión y organización que en general ocupan las mujeres en las actividades agropecuarias”* (varón extensionista, 60 años, Río Negro).

*“...siempre se encargan de la huerta”* (varón investigador, 46 años, Misiones).

En relación a la percepción de situaciones de derechos vulnerados de las mujeres jóvenes con las que se trabaja o trabajó, un 57% respondió haber observado situaciones que atentan contra derechos desde diferentes aspectos: patrimonial, económico, laboral, alimentario, físico,

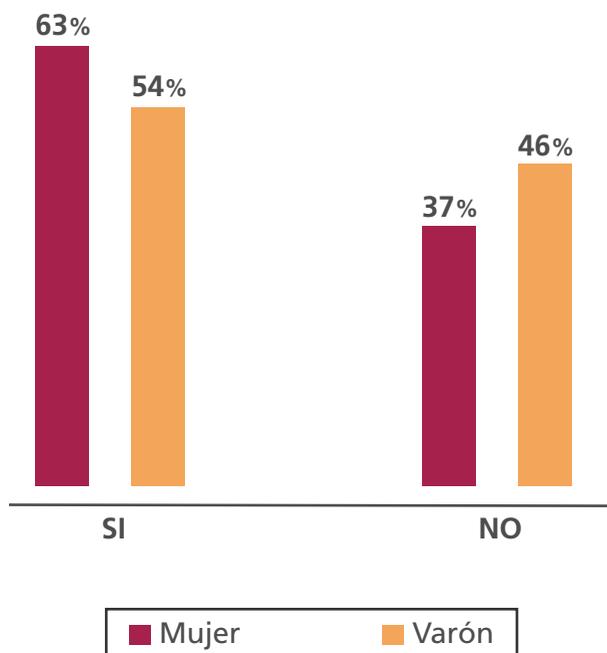
---

<sup>5</sup> Es el conjunto de procesos por medio de los cuales, las personas aprenden a ser femeninas o masculinas, de acuerdo a lo que la sociedad en la que viven espera de cada rol. (P.9 Ley Micaela. INTA PROCADIS. “Transversalizar la perspectiva de género para superar las violencias y transformar las prácticas. Ley Micaela”)

psicológico, entre otros. El restante 43% manifestó no observar situaciones que vulneren derechos de las jóvenes.

Si observamos la respuesta por género de las personas que respondieron al relevamiento, se registra que un 63% de las mujeres perciben que existen situaciones de vulnerabilidad en los derechos hacia las mujeres con las que trabaja o trabajó. En tanto que, aproximadamente poco menos de la mitad de los varones manifestó no percibir que se vulneren derechos de las jóvenes.

**Gráfico 8 – Percepción sobre presencia de situaciones donde se vulneran derechos de las mujeres jóvenes, según género del respondente**



En referencia al tipo de situaciones en las que se observan derechos vulnerados, las personas encuestadas consideran aquellas vinculadas a lo patrimonial o económico como las más frecuentes, seguidas de las psicológicas y laborales. Alrededor del 7% incluso observó violencia física. Los valores más bajos se registran en referencia a la vulnerabilidad alimentaria. Cerca de un 10% indicó situaciones de vulneración de derechos en varias dimensiones.



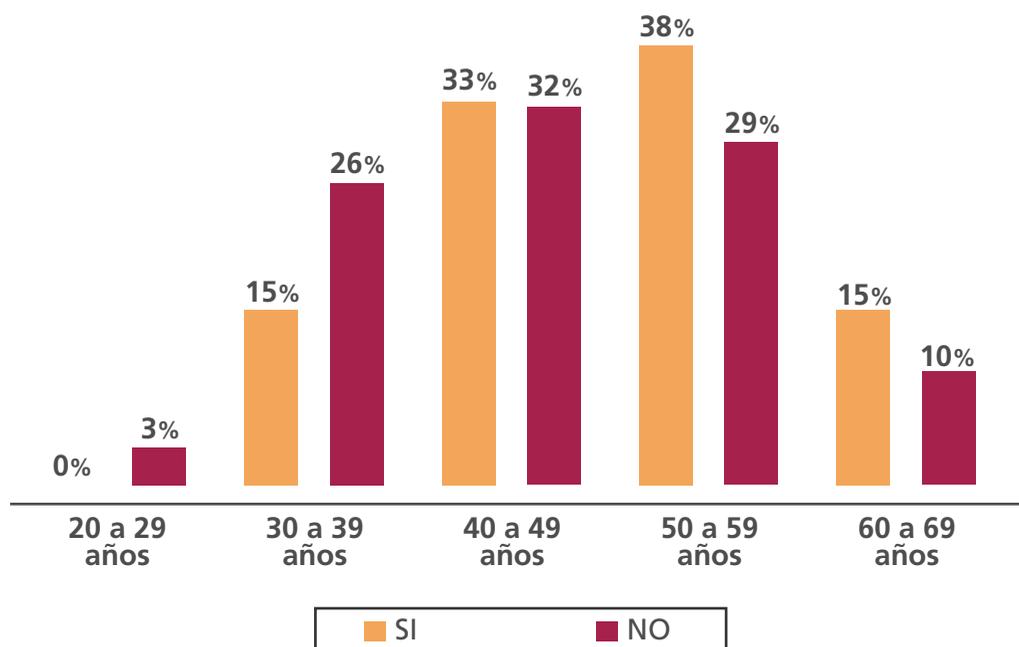
Joven alambadora, Dupuy - San Luis.

**Gráfico 9 – Tipo de derechos vulnerados en mujeres jóvenes, según respondente**



Al advertir esas vulneraciones hacia la mujer, un 56% manifestó que realizaron alguna acción al respecto. Si observamos en las diferencias etarias, son más proclives a intervenir las personas de mayor edad.

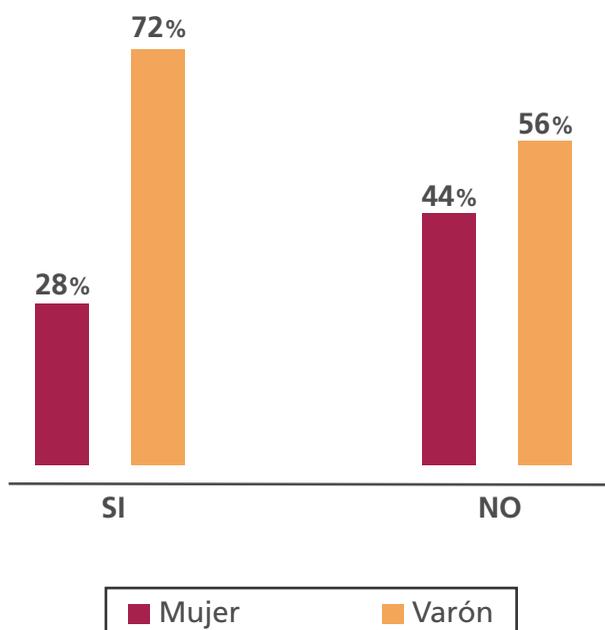
**Gráfico 10 – Si realizó alguna acción ante la evidencia de un derecho vulnerado, según edad del respondente**



En relación al tipo de intervención, se mencionó que quienes lo hicieron, mayoritariamente, fue a partir de generar instancias de apoyo mutuo, capacitación, talleres y diálogo en un 90%; mientras que el 10% restante lo hizo mediante la realización de denuncia o aviso a las autoridades competentes. Cabe señalar que desde el año 2019, el personal de INTA accede a capacitación sobre género y cómo actuar ante la detección de situaciones de violencia<sup>6</sup>. Además, en la nueva cartera programática de la institución se creó la Plataforma de Equidad de Género, Infancia y Adolescencia en el Sistema Agropecuario, Agroindustrial Argentino (I221) como un espacio de articulación de capacidades y coordinación de acciones entre diferentes actores que integran el SAAA, instituciones gubernamentales y organizaciones en ámbitos nacionales e internacionales.

En relación al acceso a espacios de poder o decisión en la ruralidad, un 75% indicó que no es equitativo para mujeres y varones. Si consideramos la variable de género en la respuesta vemos que son mayoritariamente varones quienes afirmaron que sí acceden por igual.

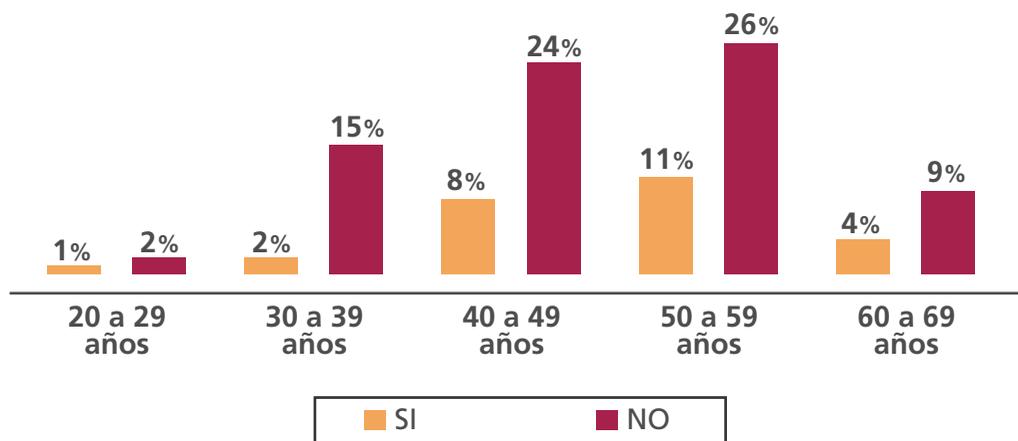
**Gráfico 11 – Sobre si consideran que tanto mujeres jóvenes como varones jóvenes, acceden por igual a los espacios de decisión o poder, según género del respondente**



<sup>6</sup> Desde el año 2019, el Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP) dicta la Capacitación en Ley Micaela. Asimismo, desde el año 2021 esta capacitación ha sido específicamente adaptada a las y los agentes de INTA en colaboración con el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación y se dicta por medio del PROCADIS.

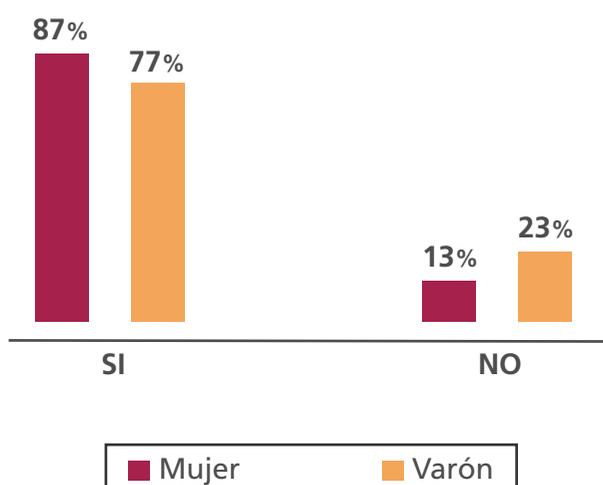
En relación a la franja etaria, la percepción muestra una oscilación en cuanto al margen de respuesta, aunque en todos los rangos es mayoritaria la respuesta por el No. En los más jóvenes es menor (20 a 29 años) y es mayor en cambio en el rango etario que le sucede (30 a 39 años).

**Gráfico 12 – Sobre si consideran que tanto mujeres jóvenes como varones jóvenes, acceden por igual a los espacios de decisión o poder, según edad del respondente**



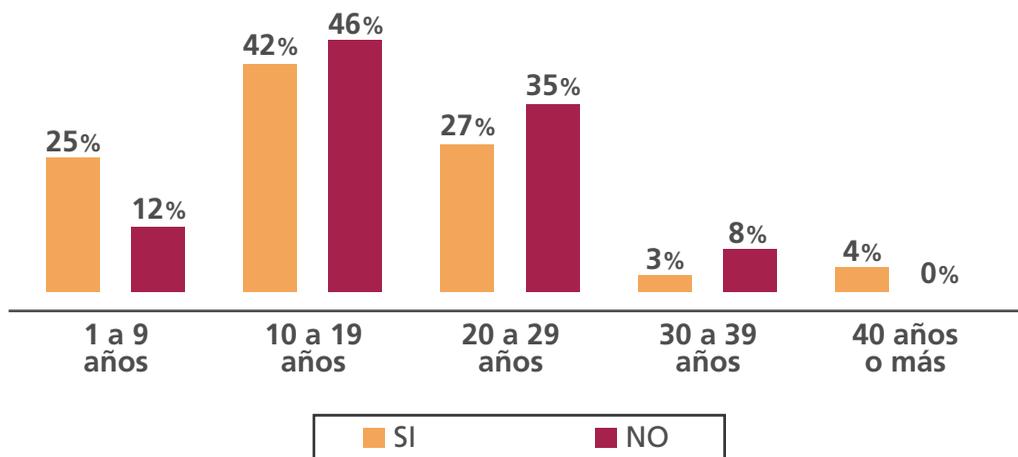
Respecto de si consideran necesario u oportuno, capacitarse en perspectiva de género, el 80% consideró que Sí. Si tenemos en cuenta las respuestas considerando el género, vemos que son mayoritariamente las mujeres quienes plantean la necesidad, aunque es importante también el porcentaje dentro de los varones.

**Gráfico 13 – Sobre si consideran necesario o desean capacitarse en cuestiones de género, según género del respondente**



Si se toma en cuenta la edad y antigüedad en la institución cruzada por el género queda en evidencia que la capacitación o formación en cuestiones de género es una demanda principalmente de los trabajadores con menos años de antigüedad. Mientras que aquellos que tienen entre 10 y más de 40 años de trayectoria, son mayoritarios las y los que consideran que no es necesario.

**Gráfico 14 – Sobre si consideran que tanto mujeres jóvenes como varones jóvenes, acceden por igual a los espacios de decisión o poder, según antigüedad en la institución del respondiente**

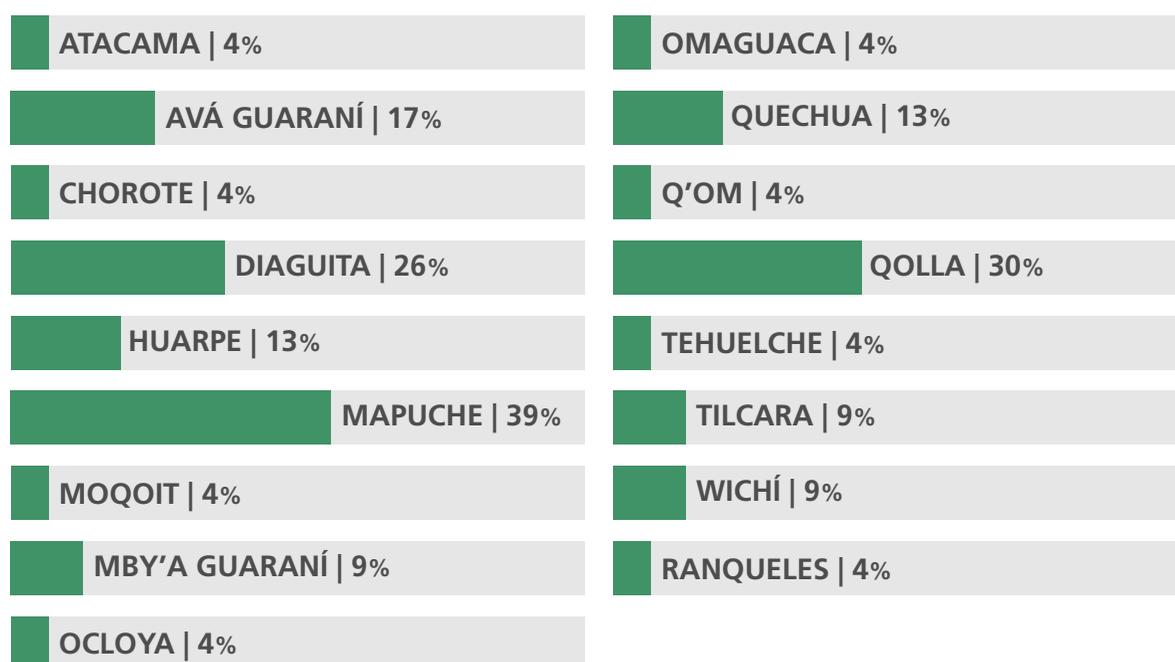


## 2.5. La perspectiva de interculturalidad

Así como se trabaja en pos de incorporar una perspectiva de género, la institución avanza en incorporar un enfoque que aborde las realidades de la diversidad cultural, considerando oportuno desarrollar una estrategia que reconozca las particularidades y heterogeneidades de las comunidades indígenas perteneciente a pueblo originarios, los cuales tienen una importante participación en las actividades y propuestas desarrolladas por la institución. En este sentido, muy recientemente se creó la Red de abordaje institucional con Pueblos Indígenas, con el objetivo de visibilizar y fortalecer la perspectiva intercultural y de respeto de derechos en las actividades de extensión e investigación vinculadas a pueblos indígenas en nuestro país.

En relación al trabajo con comunidades originarias, se advierte que un 24% desarrolló actividades con jóvenes pertenecientes a Pueblos Indígenas. En cuanto al Pueblo que pertenecen, se puede apreciar un importe diversidad, donde Mapuches, Qollas y Diaguitas, son los más mencionados:

**Gráfico 15 – Comunidades indígenas con las que se trabajó con juventudes desde la institución**



En relación a cómo se vinculan las diferencias culturales con las oportunidades para los y las jóvenes rurales, se mencionó, en primer término, que existen mayores dificultades en el acceso a recursos y derechos cuando se trata de jóvenes pertenecientes a pueblos originarios. Se planteó que se observa una reproducción intergeneracional, donde las diferencias culturales y de acceso a recursos de diferente índole, marca las oportunidades en las juventudes rurales, limitando el acceso a la terminación educativa, lo que lleva a tener menor formación y capacitación; y al mercado de trabajo. Asimismo, suelen ser padres tempranamente. De allí, que se mencionó que reproducen las trayectorias de vida de sus padres, no tiene alternativas laborales o de estudio, se advierte un importante nivel de adicciones, especialmente al alcohol, y suelen aceptar condiciones de contratación muy desfavorables.

Mientras que, en cuestiones netamente culturales, se hizo mención a que las lógicas de trabajo y organización de las comunidades, los tiempos de consulta y la autodeterminación, muchas veces no son respetados por los equipos técnicos, incluso que suelen integrarlos en propuestas que no necesariamente reflejan las necesidades y demandas de las comunidades. Se plantea que se perciben diferencias en aquellas experiencias en las cuales “los miembros de la comunidad dirigen las instituciones locales” o en aquellas donde la escuela está inserta en la comunidad. Se plantea que al ser menor el “acceso a formación” y al estar ausentes las propuestas de complementación cultural, opera una barrera que evita el acceso a mejores oportunidades. También, se mencionó que tienen poca información respecto de sus derechos.

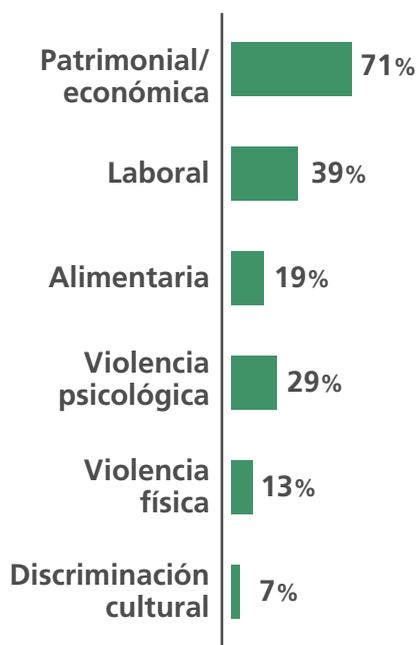
Es importante la mención de quienes plantean que la principal desigualdad opera en el plano material o económico, donde lo cultural profundiza, marcando las expectativas u oportunidades para las y los jóvenes rurales. Al respecto, se menciona: *“las mayores diferencias se detectan entre jóvenes de distintas clases económicas, acceso a estudio en centros urbanos con mayor nivel educativo y por ende acceso a trabajo”* (mujer extensionista 59 años, Río Negro).

Generalmente, las *“comunidades de pueblos originarios tienen dificultades en cuanto a la calidad de los recursos productivos, problemas de tenencia de la tierra, escaso acceso a financiamiento, escaso acceso a servicios”* (varón extensionista, 51 años, Chubut). Es interesante remarcar, en relación a la actividad institucional, que *“normalmente están ignorados como posibles emprendedores”* (varón extensionista, 57 años, San Luis), lo que determina que, en relación a la escasa calificación, sólo aspiran a trabajar de peón rural no calificado.

Fue importante en el nivel de respuestas quienes plantearon que no se percibe mayor dificultad por pertenecer a comunidades indígenas. Incluso, se observó una mayor integración e igualdad de oportunidades en algunos ámbitos, destacando la institución educativa en su modalidad bilingüe. En un caso, se resaltó que las mujeres jóvenes pertenecientes a pueblos originarios sufren una mayor desigualdad, en tanto no logran acceder a oportunidades educativas o laborales, a las cuales sí acceden jóvenes varones.

En un 74% de los casos se observaron experiencias o situaciones en que se vulneran los derechos de jóvenes indígenas. El tipo de vulneración más recurrente para el 71% de los respondentes es la patrimonial/económica, luego mencionan la laboral y la violencia psicológica y un menor número refiere a situaciones de vulnerabilidad alimentaria y violencia física. En último lugar se mencionan las relacionadas con discriminación cultural.

**Gráfico 16 – Tipo de derechos vulnerados en juventudes de comunidades indígenas, según respondente**



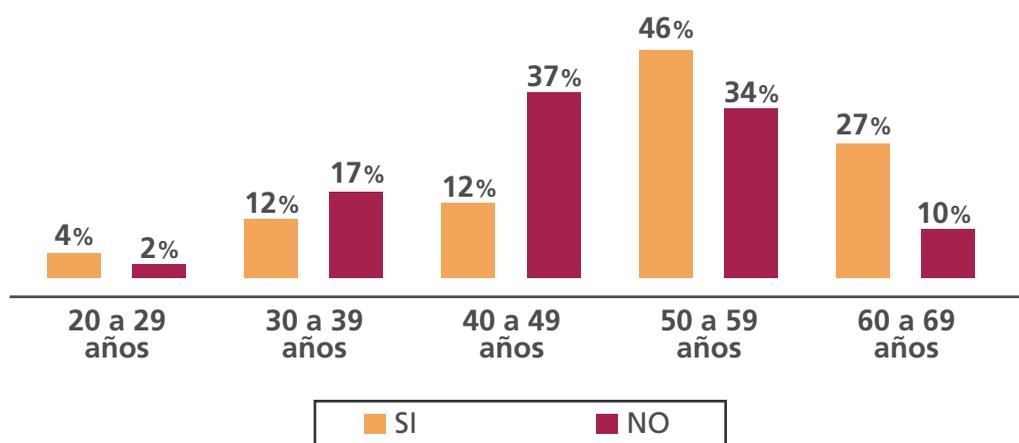
Respecto de si posee el/la trabajador/a y su equipo de trabajo herramientas y conocimientos necesarios para trabajar con Comunidades Originarias, un 70% planteó que no. En relación a qué sucede por provincias, se puede visualizar que aquellas en las cuales la presencia de comunidades de pueblos indígenas originarios es mayor (Catamarca, Chubut, Jujuy, Misiones, Mendoza, Neuquén, San Juan, San Luis, Santa Fe y Santiago del Estero), se autopercibe que el equipo de trabajo, las herramientas y conocimientos para trabajar con Comunidades Originarias es suficiente

De todos modos, un 75% mencionó que valoraría recibir capacitaciones y herramientas para trabajar en la interculturalidad. En este sentido, se indagó sobre el interés por participar de la Comunidad de Saberes sobre extensión rural e interculturalidad (INTA), a lo cual un 63% mencionó que sí.

## 2.6. Capacidades desarrolladas para el trabajo con jóvenes

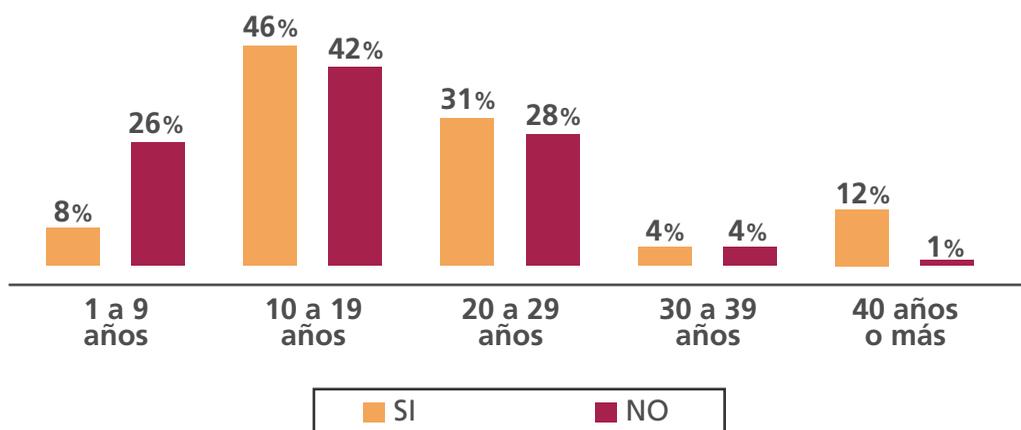
Un 80% de las personas respondieron que no han desarrollado capacidades suficientes para el trabajo con jóvenes. Los valores registrados por edad, muestran que las personas con más de 50 años y con menos de 29 consideran -mayoritariamente- haber desarrollado suficientes capacidades en ese sentido. Entre los 30 y 50 años, se considera mayoritariamente que no han desarrollado capacidades suficientes para el trabajo con jóvenes.

**Gráfico 17 – Percepción de las capacidades desarrolladas para el trabajo con juventudes que consideran haber logrado, según edad del respondente**



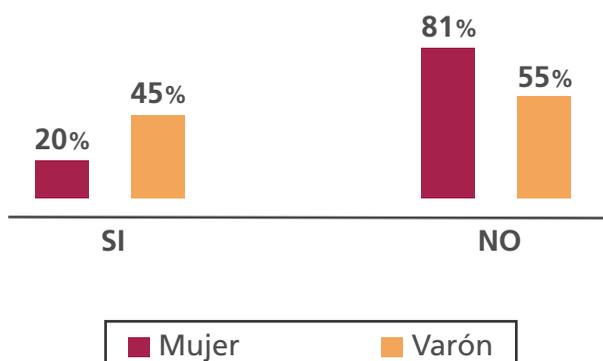
Si consideramos la antigüedad en la institución de quienes respondieron, vemos que manifiestan haber desarrollado suficientes capacidades para trabajar con juventudes quienes tienen más de 40 años en la institución. Además, se observa un leve predominio de la respuesta sí en los rangos comprendidos entre los 10 a 29 años, siendo ligeramente superior el rango de entre 20 y 29 años. Mientras que, en el grupo de quienes tienen menos de 9 años de trayectoria institucional, es mayor el porcentaje de los que manifiestan no haber desarrollado capacidades en ese sentido. Es igual el porcentaje en el grupo de los que poseen entre 30 y 39 años de desempeño en el INTA.

**Gráfico 18 – Percepción de las capacidades desarrolladas para el trabajo con juventudes que consideran haber logrado, según antigüedad del respondente**



La respuesta es bastante distinta si consideramos el género de los respondentes. Vemos que las mujeres son más proclives a considerar escasa la capacidad para desplegar actividades con jóvenes, al contrario de los varones, donde son mayoritarias las consideraciones afirmativas sobre su desarrollo.

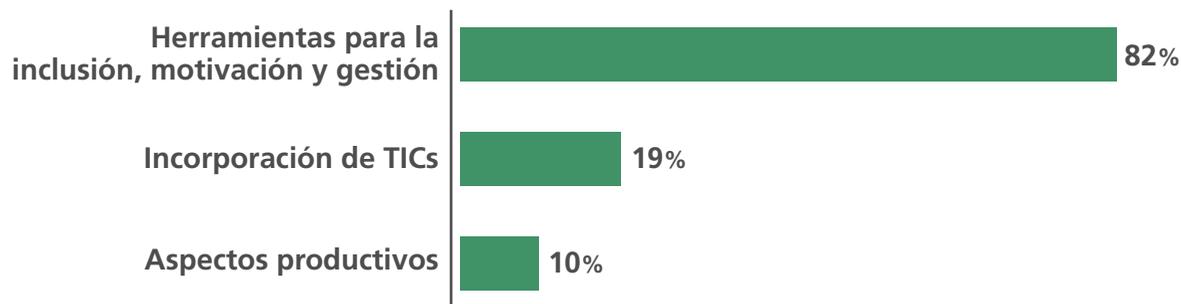
**Gráfico 19 – Percepción de las capacidades desarrolladas para el trabajo con juventudes que consideran haber logrado, según género del respondente**



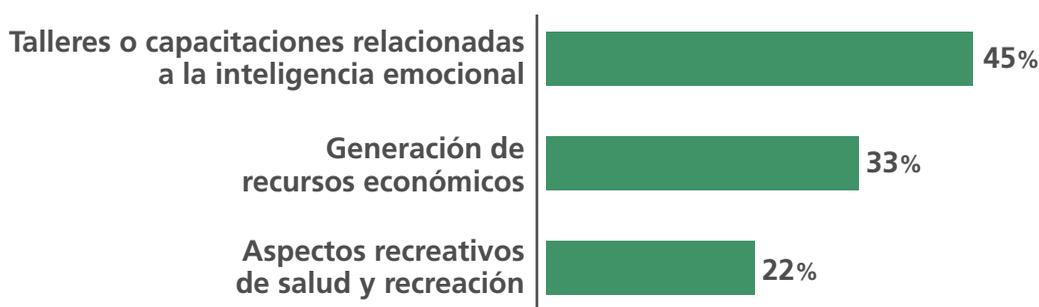
En relación a cuáles son las capacidades o herramientas adquiridas, el 50% mencionó: comprensión, adaptación, empatía, apertura mental, escucha; experiencia y conocimiento; el 31% refiere a la capacidad de organización y un 19% la asistencia técnica. El 85% afirmó que desea recibir capacitaciones en este sentido.

Los temas que les interesan son: en primer lugar, con el 82% de respuestas, capacitaciones y herramientas para abordar diversas temáticas relacionadas a la canalización de demandas de jóvenes, inclusión, motivación, gestión, dirigencial, etc. Luego, el 19% trabajaría sobre la incorporación de TICs; y, por último, el 10% restante lo haría en capacitaciones productivas.

**Gráfico 20 – Temas de interés para capacitarse en el trabajo institucional con juventudes**



**Gráfico 21 – Aspectos considerados relevantes para el trabajo con juventudes**



## 2.7. Propuestas o sugerencias

Desde su propia experiencia institucional, las personas encuestadas realizaron algunas sugerencias para trabajar con jóvenes, tendientes a mejorar las herramientas de abordaje. A grandes rasgos, refieren al enfoque de trabajo con juventudes y su relevancia como actores territoriales; las políticas públicas y sus herramientas; los abordajes integrales e interinstitucionales y algunos de los cuales son alcances y desafíos que se plantean al INTA. A continuación, se presentan sistematizadas y con mayor detalle:

Las y los jóvenes como actores territoriales:

*"...El trabajo con los jóvenes es ahora, no lo dejemos para más adelante si no queremos encontrarnos un campo lleno de taperas"* (varón extensionista, 46 años, San Luis);

*"...seguir propiciando el acompañamiento de jóvenes rurales"* (mujer extensionista, 59 años, Misiones);

*"...estrato etario que en corto plazo tomará decisiones importantes para el destino del sector agropecuario nacional"* (varón extensionista, 56 años, San Luis);

*"...Es la población a la cual los futuros profesionales de la institución tendrán como productores, si no los ayudamos ahora nos quedaremos sin población rural a la cual asistir"* (varón extensionista, 57 años, Corrientes).

Las y los jóvenes desde sus testimonios:

*"...realizar estudios sobre las expectativas e intereses de los jóvenes rurales a nivel de los diferentes territorios"* (mujer extensionista, 46 años, Salta).

*"...apoyar a los jóvenes revalorizando sus capacidades y autoestima"* (varón extensionista, 61 años, Salta).

*"... falta un estudio sistemático de las reales necesidades y demandas de los jóvenes rurales, en la mayor parte de los casos"* (varón extensionista, 55 años, Tucumán).

*"... hay mucho trabajo con jóvenes en los movimientos campesinos que vale la pena conocer y aprender de ellos (...) convocarlos para conocer sus aprendizajes, puede ser una actividad muy interesante para no repetir errores, o demorar tiempos"* (mujer investigadora, 51 años, Buenos Aires).

*"...no nos equivoquemos en el diagnóstico del principal problema, o estaremos desenfocando y no lograremos nada"* (varón investigador, 51 años, Río Negro).

Juventudes, desarrollo y arraigo:

*"...la problemática de los jóvenes en los periurbanos creo que es sustancialmente diferente a la de los sujetos rurales"* (varón investigador, 34 años, Buenos Aires).

*"...el trabajo con jóvenes y cuestiones de género es clave para el desarrollo sustentable de los territorios rurales. Sin ello el futuro es incierto"* (varón extensionista, 55 años, Entre Ríos).

*"...en cuanto al desarraigo rural, algo a considerar es que, según datos preliminares del último CNA, en los últimos 16 años, dejó de tener el 38% de los productores que tenía hace 30 años, y el dato interesante es que la tierra productiva no disminuyó sino todo lo contrario, pasó a manos de más grandes productores"* (varón administrativo, 36 años, Misiones).

*"...esta pandemia, nos pone frente a una oportunidad; el ingreso a una nueva normalidad sustentada por la virtualidad y la elección entre confinamiento urbano o amplitud rural"* (varón extensionista, 65 años, Jujuy).

Herramientas de apoyo para los y las jóvenes:

*"...pensar las juventudes no en abstracto sino situadas en sus contextos"* (varón investigador, 34 años, Buenos Aires).

*"Talleres de capacitación (...), financiamiento de actividades destinada a jóvenes rurales, coordinar actividades con instituciones escolares del medio, búsqueda de fuentes de financiamiento para pequeños emprendimientos productivos"* (varón extensionista, 58 años, Salta).

*"...que existan ventanillas que permitan iniciar un proyecto que pueda tener ventajas competitivas con el mundo real"* (varón, extensionista, 50 años, Mendoza).

*"...la vara es muy exigente con una población joven que no tiene experiencia, recursos, capacidades totalmente desarrolladas y las instituciones nos vemos limitados a brindar apoyo cuando no cumplen los requisitos establecidos"* (varón, extensionista, 50 años, Mendoza).

Otras y otros actores implicados:

*“...encuestar a otros actores referentes en la temática que a diario interactúan con jóvenes, quienes podrían complementar lo que los técnicos de INTA hayan podido trabajar con este grupo social”* (mujer extensionista, 46 años, Salta).

*“...fortalecer el trabajo interinstitucional para mejorar la llegada a los jóvenes”* (varón extensionista, 43 años, Corrientes).

### 3. Percepción institucional acerca de la situación de las juventudes rurales

#### 3.1. Las juventudes rurales: respecto a sus trayectorias

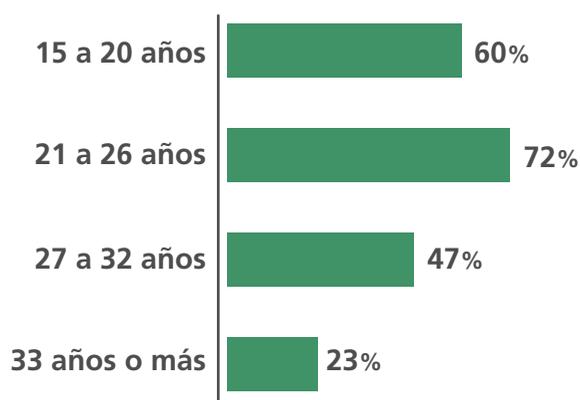
Las juventudes son entendidas como un tramo dentro de la biografía, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar plena y desde la salida del sistema escolar hasta la inserción laboral (enclasmamiento); es decir, transición profesional y familiar (y la desigualdad social en sus logros). En esta construcción conceptual, hay términos claves: itinerario como futurible anunciado, trayectoria (expresión de un recorrido realizado) y transición a la vida adulta (Casal, 2016; Merino y García 2011; Davila, 2011; Grupo GRET. Reguillo, 2013). Dicha mirada de las juventudes lleva implícito un concepto relacional, es decir, se construye con los otros y en un contexto determinado.

Respecto a sus trayectorias, itinerarios y transiciones juveniles, el enfoque que se plantea propone una mirada biográfica y longitudinal, el cual contribuye a una mejor comprensión de los procesos biográficos de los y las jóvenes. Su punto de partida es el actor social como sujeto histórico y protagonista principal de la propia vida, que articula de forma paradójica y compleja la elección racional, las emociones, las constricciones sociales y culturales y las estrategias de futuro (Casal *et al.*, 2011). En el recorrido sobre sus trayectorias se toman como dimensiones las siguientes: educación, empleo, ocio y tiempo libre, independencia económica, constitución de su propia familia, migración del hogar, principales obstáculos que encuentran para el desarrollo de sus vidas en general, entre otras.

Se entiende por joven al rango etario de entre 15 y 29 años según INAJU, INDEC, modelo europeo y CEPAL; pero a los fines del presente estudio se tomó un rango más amplio de 15 a 33 años. Es importante señalar que como concepto relacional no se limita a la edad, es sólo un criterio.

Respecto del rango etario de las juventudes con las cuales la institución se vincula/ó es entre 21 y 26 años, siguiendo de 15 a 20 años y 27 a 32 años. Es decir, las experiencias de trabajo con juventudes del INTA se circunscriben principalmente a jóvenes de 15 a 32 años de edad.

Gráfico 22 – Edad de las/os jóvenes con los que se trabaja/ó



Cuando se indagó sobre los **principales obstáculos que encuentran los/las jóvenes para el desarrollo de su vida en el ámbito rural**, los respondientes refieren a dificultades de todo tipo: acceso y calidad en los servicios básicos (55%); dificultades económicas relacionadas con acceso, calidad y remuneración del trabajo, escasa rentabilidad de emprendimientos, poca proyección económica a futuro (50%); a los aspectos que comprenden vínculos sociales, culturales y de arraigo (25%); falta de infraestructura (14%) y políticas públicas (12%) adecuadas.

Cuando se indagó sobre los principales obstáculos que encuentran los y las jóvenes para el desarrollo de su vida en el ámbito rural, los respondientes refieren a dificultades de todo tipo. Sin embargo, dos aspectos son los más reiterados: por un lado, la precariedad/dificultad o escasez en infraestructura y servicios básicos, mencionada por un 70%, refiriendo a cuestiones como el acceso a tierra, agua, vivienda, caminos y conectividad. Si bien son problemas generales de la calidad de vida y el hábitat rural, se destaca su agravamiento para el segmento de juventudes.

El segundo aspecto de mayor mención, con un 50%, refiere a las dificultades de índole económicas, vinculadas con el acceso, la calidad y remuneración del trabajo, escasa rentabilidad de emprendimientos productivos propios, poca proyección económica a futuro y bajos ingresos. En tercer lugar, se ubican los aspectos ligados a educación y formación en un 30%, mencionando las distancias a los establecimientos, dificultades para acceder a los niveles de educación media y superior, ciertos desfasajes en las currículas educativas, entre otras.

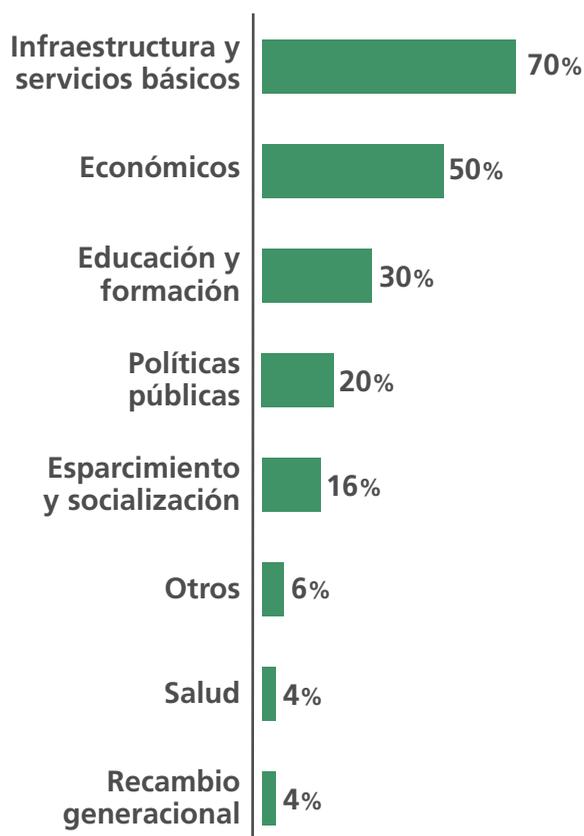
Continúa la mención a la escasez de políticas públicas con un 20%, en el sentido de promover el acceso a la tierra y vivienda de jóvenes, en brindar apoyo financiero y tecnológico para su desenvolvimiento productivo, así como en un sentido amplio, de promover la calidad de vida en la ruralidad. Un 16 %, manifestó como obstáculo, la limitación en relación al esparcimiento y socialización, que contribuyen a la realización personal y comunitaria. Luego se hizo mención a dificultades asociadas con la salud y el recambio generacional (que acontece tardíamente, que las familias poco consideran asignar roles y responsabilidades en la actividad predial, etc.).

Por último, en menor frecuencia, se plantean varios obstáculos a considerar: relaciones inestables de pareja, embarazos a temprana edad, consumismo, desigualdad en el confort en relación a la vida urbana, inundaciones, incendios, escasa proyección de la vida rural, falta de apego a las labores productivas, falta de oportunidad, etc.



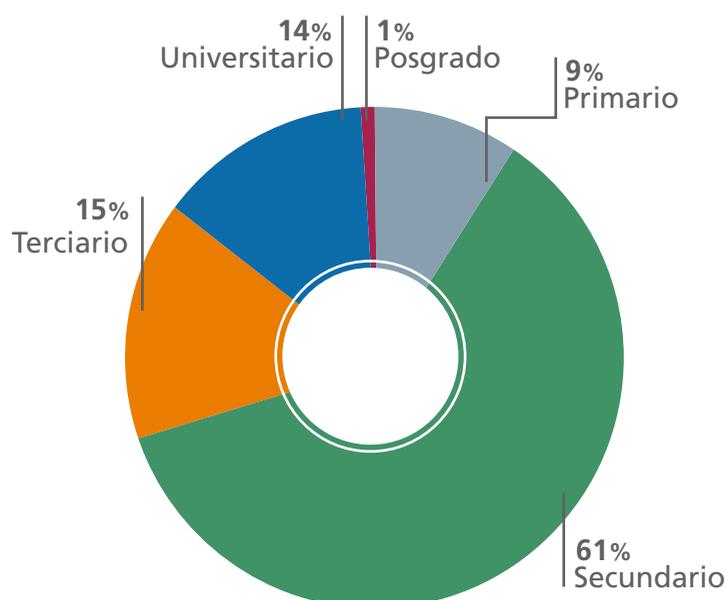
Juventudes en taller Ateneo Sociedad Rural Rio V, Villa Mercedes - San Luis.

**Gráfico 23 – Principales obstáculos que encuentran las/os jóvenes para el desarrollo de su vida en el ámbito rural**



Respecto a la **educación de las juventudes rurales**, desde la percepción de una amplia mayoría de las personas consultadas, un 93%, considera que las y los jóvenes con quienes trabaja/ó acceden al sistema educativo. En relación al **nivel educativo alcanzado**, el 61% afirma que las y los jóvenes culminan los estudios secundarios y el 9% que sólo completan la escuela primaria. El 30% opina que cursan estudios de nivel superior, de los cuales un 15% se refiere a estudios terciarios y un 15% a los del ámbito universitario o superior.

**Gráfico 24 – Nivel educativo, generalmente, alcanzado por las/os jóvenes con los que trabaja/ó**



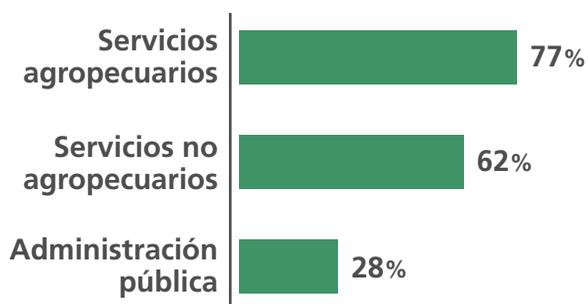
En referencia a **recreación y ocio** existe un 65% de respondentes cuya percepción es que los/las jóvenes con las/los que trabaja/ó, sí tienen dichos espacios. Respecto al acceso a información el porcentaje afirmativo es similar, con un 62%.

Otro aspecto importante indagado tiene que ver con la percepción acerca del empleo y la realización de tareas extra prediales por parte de las juventudes con las que se trabaja. Aspectos relevantes en tanto actúan como factores que generan desigualdades en cuestiones de ingresos y acceso al bienestar de los/las jóvenes. Según el informe de la FAO<sup>7</sup> las perspectivas de empleo de los jóvenes son poco alentadoras con un potencial de generación de ingresos más débil que el de sus padres. Por otra parte, los últimos CNA denotan una importante disminución de las EAPs pequeñas y medianas y un crecimiento de la superficie de las grandes explotaciones, lo cual implica expulsión de la mano de obra familiar con una consiguiente búsqueda de empleo fuera del predio.

Lo relevado aquí muestra que los respondentes (personas que trabajan en la institución) en su mayoría (70%) perciben que los y las jóvenes no acceden a empleos, y un 29% expresa que sí. En tanto que, el 82% de las personas consultadas consideran que las juventudes rurales realizan trabajos extraprediales. Dentro de los rubros en los que se desempeñan se destacan los relacionados con servicios agropecuarios con un 77%, con una leve diferencia, se mencionan a los vinculados con actividades no agropecuarias con un 62% y en lo que respecta a la administración pública un 28%. Es decir, que se puede inferir que los y las jóvenes realizan trabajo dentro de sus unidades productivas y fuera (tareas extraprediales) principalmente vinculadas a servicios agropecuarios. Igualmente, los respondentes destacan que el acceso al empleo no les resulta fácil.

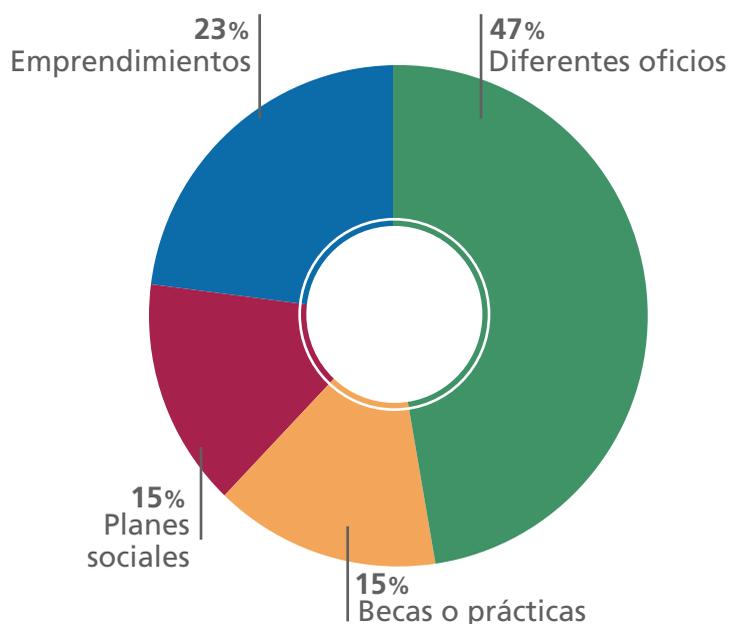
<sup>7</sup> FAO (2017) El futuro de la alimentación y la agricultura. Tendencias y desafíos.

**Gráfico 25 – Rubro en el que suelen emplearse los/as jóvenes con los que trabaja/ó**



Profundizando en este aspecto, el cual es clave para los y las jóvenes como sujetos sociales, se desprende que un 47% de las opiniones consideran que **existen otro tipo de actividades que se constituyen como fuentes de ingresos y a las cuales acceden los/las jóvenes**, sea desempeñando diferentes tipos de oficios tales como obreros rurales y de la construcción o realizando tareas en emprendimientos de diferente tipo (23%) y finalmente con becas de formación o prácticas como son los entrenamientos laborales o bien otros planes sociales<sup>8</sup> (15%).

**Gráfico 26 – Otras actividades en las que logran ingresos los/as jóvenes con las que trabaja/ó**



<sup>8</sup> En este sentido, diversos estudios realizados sobre Agricultura Familiar, dan cuenta de la gran dificultad de persistencia a partir de los ingresos prediales, se refleja en la fuerte presencia de los ingresos extra prediales, donde en la actualidad el Estado pareciera jugar un rol relevante. Precisamente, la recurrencia a fuentes alternativas de ingresos con alta participación del aporte estatal, es un aspecto común a las distintas poblaciones analizadas. Para más información ver: Ramisch *et al.* (2009); Quiroga Mendiola *et al.* (2013); Alcoba *et al.* (2016).

Si se analiza la **emancipación familiar** desde la mirada de los respondentes, el 79% considera que los/las jóvenes conviven con sus padres. Además, un 57% considera que conforman su propia familia y, por otra parte, un 54 % afirma que tienen hijos. Esto denota que la formación de su propia familia y la llegada de los hijos, es en situación de convivencia con sus padres.

### 3.2. Arraigo y permanencia

En el siguiente apartado, se indaga sobre las **percepciones asociadas con el arraigo y la permanencia de juventudes en el ámbito de la ruralidad**. Al respecto, se entiende por arraigo, el afincarse de modo permanente, al tiempo que se lo define como un sentimiento, que queda reflejado en la pregunta sobre “si pudieras elegir ¿te irías del pueblo o te quedarías?” (González y Gómez Benito, 2002). Lo cual, depende, entre otras cosas, que las condiciones materiales para su realización: disponer de tierra y hábitat en sentido amplio (infraestructura, vivienda, servicios públicos, etc.); obtener lo necesario para la reproducción (alimentos, ingresos, empleo, etc.), contar con posibilidades para la realización personal en el plano educativo, cultural, de acceso a la información y el consumo, etc.

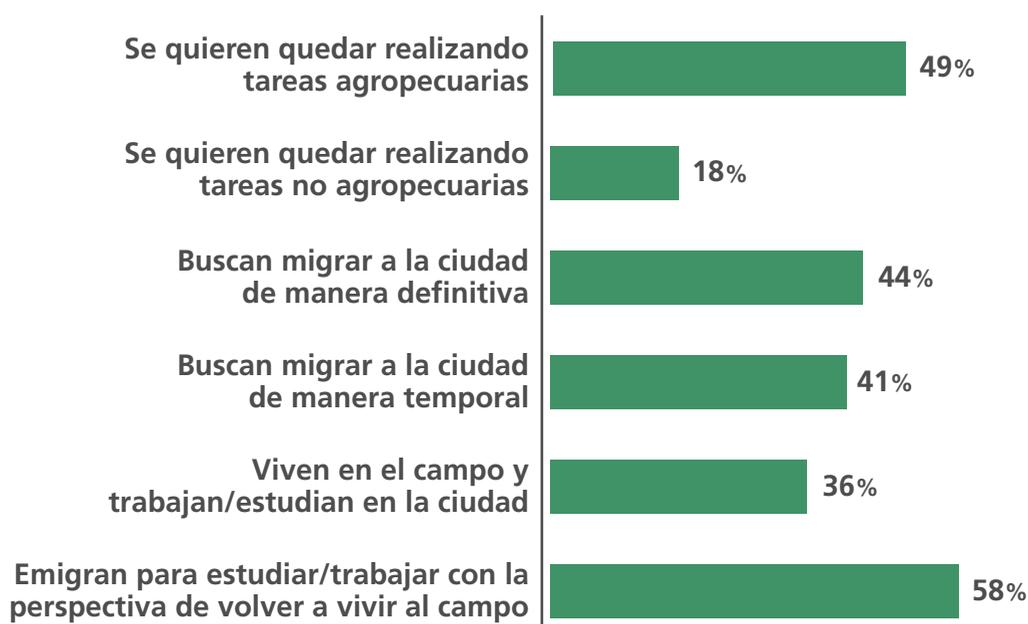
La percepción de las y los encuestados se encuentra repartida, en proporciones semejantes: las/los jóvenes quieren emigrar para estudiar o trabajar, pero con la perspectiva de volver a vivir al campo (58%); mientras que, otro porcentaje importante (49%), considera que, en realidad se quieren quedar en el campo realizando actividades agropecuarias. Por último, consideran que las juventudes rurales buscan migrar a la ciudad de manera definitiva (44%). El menor porcentaje (18%) se registra en quienes perciben que los y las jóvenes rurales se quieren quedar en el campo realizando tareas no agropecuarias<sup>9</sup>.

Juventudes en reunión cambio rural, El Morro - San Luis.



<sup>9</sup> En la actualidad, lo rural no se puede asimilar unívocamente a la actividad agropecuaria, sino que deviene en un concepto amplio que remite a nuevas dinámicas sobre el medio (Blanco, Alegre y Jiménez, 2010). No es que lo agropecuario haya perdido su centralidad para explicar las dinámicas del medio rural, sino que, entendemos que no es la única dimensión a considerar. En referencia a estas cuestiones, se introduce un interesante debate referido a los que generalmente ciertos enfoques plantean como similares lo “rural” y lo “agrario”. Mientras que lo rural hace referencia al medio rural, constituye una categoría espacial y geográfica, definición que se desprende del tamaño y densidad poblacional; lo agrario, adjetiva una actividad que requiere de la ocupación de la tierra (Margiotta y Benencia, 2015).

**Gráfico 27 – Expectativas de arraigo/permanencia de las/os jóvenes con los/as que trabaja/ó**

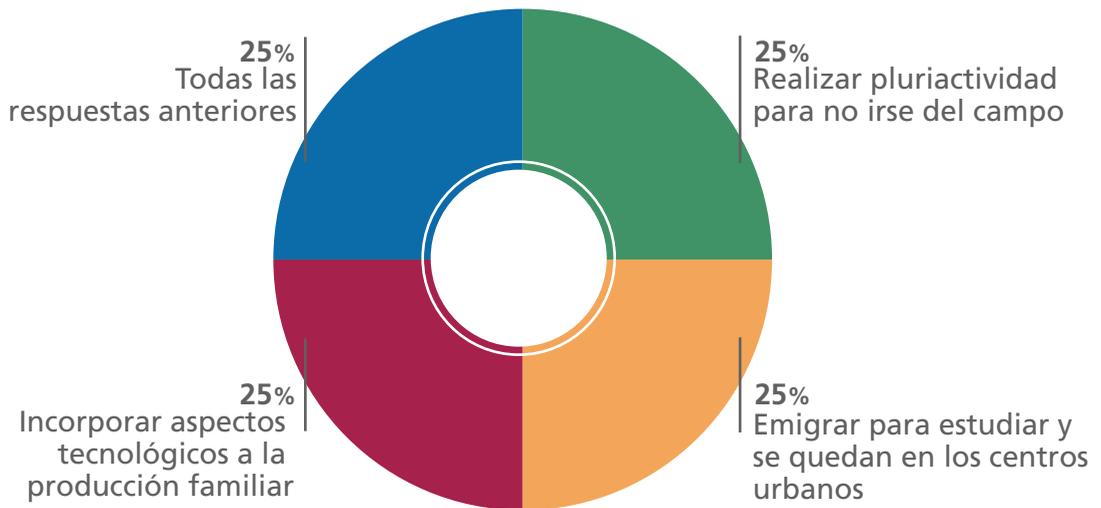


Al respecto, surgen importantes interrogantes, sobre las razones de migrar: si es que deben migrar para poder estudiar y trabajar; o qué sucede con las oportunidades de estudiar y trabajar en sus comunidades. Se podría inferir, en función de los datos emergentes, que los que se quedan y deciden arraigarse en el espacio rural, tienen como estrategia la pluriactividad, ante las insuficientes oportunidades de empleo, siendo las tareas que llevan adelante extraprediales las vinculadas a servicios agropecuarios. Esto se corrobora, al consultar sobre mercado de trabajo, un 71% plantea que las/os jóvenes no acceden; mientras que el porcentaje restante, manifiesta que realizan tareas extraprediales, vinculadas a servicios agropecuarios en un 46%, no agropecuario 37% y vinculados a la administración pública un 17%.

Es interesante, en relación a otras razones que se seleccionaron en menor medida, ver que se considera que la migración es el correlato de la sumatoria de razones mencionadas; otras en cambio, plantean que van a estudiar con la perspectiva de volver, pero terminan por perpetuarse en las ciudades; mientras que una de las respuestas, plantea que el deseo por permanecer en el campo los lleva a recurrir a la pluriactividad y una vida de permanente movilidad entre la ciudad y el campo<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> En este sentido, una investigadora mexicana de larga trayectoria sostiene que, las familias y grupos domésticos campesinos, empobrecidos, envejecidos, dejan de vivir de las actividades agropecuarias para depender cada vez más de los salarios y subsidios, que obligan a migrar de manera continua. Esto conduce a un acostumbramiento de vivir aislados/separados por largo plazo, desarrollando estrategias para mantener la relación con los ausentes en contextos de separación prolongada e indefinida. Pero que, en definitiva, son los sacrificios que la población rural realiza con el propósito de sostener su arraigo al campo (Arias, 2009).

**Gráfico 28 – Otras expectativas de arraigo/permanencia de las/os jóvenes con los/as que trabaja/ó**



En relación a los **principales factores expulsivos** de las y los jóvenes del ámbito rural, desde la perspectiva de los respondentes, el mayor porcentaje de respuestas (70%) se pueden agrupar en la “Falta de oportunidades laborales y perspectivas de desarrollo económico” (calidad, acceso y retribuciones del empleo; baja rentabilidad, imposibilidad de vender la producción, falta de alternativas de diversificación productiva, entre otros). Otro factor importante (62%), se relaciona con aspectos referidos a las dificultades para el acceso a derechos como educación, salud, diferentes tipos de servicios (conectividad, infraestructura), etc.; mientras que en un 25% lo asocian a la “*Dificultades para el desarrollo personal-afectivo*”, vinculado con la formación de parejas, familias, esparcimiento, contención, etc. Un 13% considera como factor expulsor de jóvenes rurales a la escasez de políticas públicas que fomenten el arraigo.

**Gráfico 29 – Principales factores expulsivos de los/as jóvenes del ámbito rural**



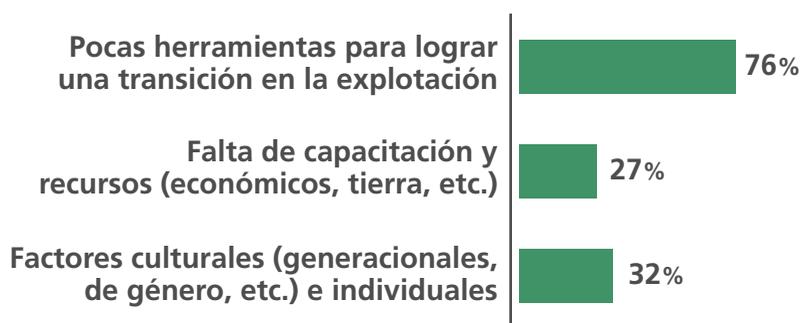
### 3.3. Dinámicas intergeneracionales

Una de las dimensiones analizadas dentro de la categoría dinámicas intergeneracionales es la toma de decisiones en la unidad productiva. El 57% percibe que las y los jóvenes no estarían tomando las decisiones y el 43% expresa que sí. Pero si enriquecemos el análisis relacionándolo con el tipo de tareas que realizan, resulta que el 74 % realizan tareas operativas vinculadas a la producción primaria o de elaboración de productos y a la comercialización/venta. Sólo el 26% considera que los/las jóvenes desempeñan tareas de gestión y dirección de la unidad productiva con un mayor número de respuestas que refieren a colaborar con las actividades de gestión; seguido por unos pocos que reconocen que asumen estas tareas como reemplazo en algunas situaciones particulares. Se podría decir que llevan adelante tareas de tipo complementarias no decisoriales, identificadas en la mayoría de los casos como de apoyo, colaboración y no remuneradas. El rol de gestión se menciona para los casos en que los/las jóvenes desarrollan actividades independientes.

Si se observa y analiza los datos preliminares, arrojados por el censo agropecuario 2018 en relación a la edad y el género, se puede inferir que quienes toman las decisiones y son propietarios de las unidades productivas son varones y no jóvenes. De un total de 211.928 EAPs (a escala país), solo 43.339 son administradas por mujeres (20%); esta variable relacionada a su vez por la edad solo el 16% corresponden al rango etario de 15 a 39 años, el 54% de 40 a 65 y el 30% a más de 65 años (CNA Resultados preliminares, 2019).

Los informantes de INTA, en su mayoría (84%) perciben que existen dificultades respecto al recambio generacional, considerando que las principales tienen que ver con pocas herramientas para lograr una transición en la explotación, sean por escasa/nula predisposición de padres y/o hijos/as, migración u otros proyectos de vida y pocas oportunidades para emprender su propio negocio. En segundo lugar, lo atribuyen a factores culturales, que pueden vincularse con lo generacional, el género, entre otros aspectos e individuales. La falta de capacitación y recursos (económicos, tierra, etc.) es considerada en menor medida como una limitante o dificultad para que se produzca el cambio.

Gráfico 30 – Principales dificultades que percibe



### 3.4. Los/as jóvenes y las organizaciones

La propia acogida y receptividad de la comunidad o del territorio donde viven es un factor clave para el empoderamiento de las juventudes rurales y por consiguiente incide positivamente en su arraigo. Su integración y aceptación en el sistema organizativo, productivo y político local es indudablemente fundamental. La importancia de las relaciones en el entorno más próximo está

presente en la mayoría de iniciativas locales, donde la presencia de jóvenes en las organizaciones a nivel local no resulta del todo suficiente, siendo imprescindible su activa participación. Es recomendable su integración en los procesos de toma de decisiones como base para garantizar su inserción protagónica y una representación concreta de las opiniones de las juventudes.

En el relevamiento se indagó en relación a la organización de los jóvenes rurales con los cuales se trabaja/trabajó, el tipo de organizaciones que desarrollan y las actividades en las que se suele incluir. Además, se recaba las percepciones relacionadas a los aspectos que promueven el arraigo de las juventudes rurales y los aspectos/propuestas para el trabajo con jóvenes que las organizaciones ponen a disposición.

El 64% de las personas que respondieron, manifestó que las juventudes con que trabaja o trabajó están organizadas. Los mayores porcentajes se registran en experiencias ligadas a actividades socioeconómicas, predominantemente en organizaciones de productores (80%) y en cooperativas (36%), Comunidades originarias de Pueblos Indígenas, Centros de estudiantes, OSC, radios comunitarias, entre otras. Cabe destacar que un 35% de los respondentes, manifestó que las juventudes con las que desarrollan actividades se organizan a través de instituciones educativas del sistema formal.

**Gráfico 31 – Organizaciones que integran a las juventudes, según tipo**



Al indagar sobre la inclusión/integración de jóvenes a las organizaciones con las que trabajan, el 84% de las personas consultadas dijo que sí lo hacían, el 16% restante manifestó que no. En aquellos casos afirmativos, se indagó en qué actividades son incluidos generalmente resultando las siguientes: actividades productivas y comerciales, desarrollando una variedad de tareas vinculadas a administración, incorporación de tecnologías, cosecha, entre otros (63%); actividades de intercambio, capacitación, talleres, prácticas y diversas instancias de formación (49%); por último, actividades culturales y/o recreativas (18%), categoría que refiere a Clubes, Centro de estudiantes, partidos políticos, radios comunitarias.

Las organizaciones sociales en el ámbito rural, desde hace tiempo, son lugares de socialización muy importantes. Generalmente, la preocupación por habilitar espacios de juventudes y fomentar el arraigo, constituye en su mayoría parte fundamental de sus objetivos o misiones. De allí, la importancia de visibilizar qué propuestas de actividades se brindan en organizaciones hacia las juventudes en la ruralidad.

Por un lado, están las propuestas para incentivar la participación y desarrollar acciones con y para jóvenes. Por otro lado, están las actividades propias de la organización, la administración, la gestión, etc. donde lo que se indaga es si les habilitan, propician, o no, la incorporación de las juventudes en la dinámica de estos espacios.

En primer lugar, las actividades propuestas para jóvenes son: espacios de capacitación, pasantías, formación laboral, intercambios de prácticas. Entre los temas de capacitación y propuestas para el desarrollo de proyectos, es recurrente que se mencionen aspectos tecnológicos vinculados con la integración de TICs; e-learning, multimedia; todas con el eje en la ruralidad y la producción. También se mencionan capacitaciones, pasantías, en lotes demostrativos, muestreos de suelos y agua, injertos, huertas, actividades de producción agropecuaria (ganadería, apicultura, huerta, etc.), agregado de valor/transformación y comercialización. Otros temas abordados son la formación en trabajo asociativo, entrenamiento en coaching o liderazgo. Entre cuestiones más novedosas o recientes, se menciona su incorporación en actividades vinculadas con el desarrollo de estrategias productivas ante el cambio climático, investigaciones participativas. Por otra parte, fueron muy reiteradas que las organizaciones de productores, cooperativas y OSC, brindan en esos espacios de participación de jóvenes, la posibilidad de presentar proyectos productivos y de comunicación, radios comunitarias en las que se capacitan en producción de contenidos; en algunos casos se generan espacios políticos de formación.

Una de las actividades comúnmente desarrolladas por las organizaciones, es constituirse en nexo facilitador de los y las jóvenes con diversos programas públicos para obtener becas, subsidios, etc. En este sentido, se hizo mención a que se realizan tutorías con los jóvenes para acceder a las becas Progresar, Cambio Rural, grupos GAL, entrenamientos laborales, etc.

Los espacios de encuentro o centros juveniles, en algunas zonas del país suelen denominarse comúnmente ateneos, suelen ser de las propuestas más asociadas al trabajo con juventudes. Es común también la modalidad de grupo de mujeres, a veces asociadas con una determinada labor particular, donde la artesanía y agregado de valor son recurrentes.

Otra de las reiteradas menciones en las actividades vinculadas a las juventudes, está la organización de festivales, eventos y fiestas. Festividades en las que realizan exposiciones de maquinarias, artesanías, deportes y "juegos rurales" como prueba de riendas, carrera de peludo en la carretilla, sortija, lechón enjabonado; se complementan con actividades culturales, fogón criollo, danzas folclóricas, como así también su rol protagónico en la organización de la Fiesta del Cordero, una de las festividades más antiguas en la localidad. En otra de las localidades, se destacan los desfiles gauchos y jineteadas.

Por otra parte, están las actividades propias de la organización, es decir la integración y el nivel de participación que allí tienen las juventudes en la gestión cotidiana de las mismas. En algunos casos son sólo participantes, mientras que, en otros, son dirigentes, que incluso integran la comisión directiva y otros espacios decisorios de la asociación.

En otros casos, se plantea que la organización los y las integra en trabajos manuales, ayuda en los aspectos administrativos, en la construcción, en la comercialización, en tareas que requieren escritura, registros, uso de tecnologías digitales. También en jornadas de trabajo comunitario. En un caso se planteó que suelen “entrenarlos y capacitarlos” para luego darles una integración plena y “asumen como colegas participantes”.

Estas percepciones coexisten con otras que, por el contrario, plantean que es poco frecuente en las organizaciones su integración a actividades, y que, generalmente, es en tareas complementarias, no tienen roles activos o específicos en la organización, a veces participan de las reuniones y en general de las capacitaciones.

Las escuelas, generalmente, en vinculación con las organizaciones, son los espacios donde más se piensan estrategias y actividades con y para jóvenes, donde se plantean problemas y proyectos, donde suele ser más activo el rol de ellos y ellas, en definir qué se hace. Desde la docencia, vinculados con institutos de formación y desarrollo rural, se plantean proyectos de extensión universitaria, talleres de capacitación, reuniones de trabajo en procesos de Investigación Acción Participativa (IAP) que suele tener a los y las jóvenes como protagonistas.

Otra percepción interesante, plantea que son organizaciones en territorios periurbanos, quienes trabajan más asiduamente con juventudes, aquellas que crecieron especialmente en los sectores hortícolas. Estas organizaciones se construyeron a partir de una fuerte inserción de sectores jóvenes, provenientes en su mayoría de los movimientos sociales y/o universidades. Las actividades en las que suelen incluirles son diversas, desde la comercialización, producción, espacios de género, representación política.

Se mencionaron experiencias en las que se los incluye, pero no se los considera como un sector con particularidad o diferentes realidades, sino que se los suma a las actividades de los mayores. De hecho, se mencionó un caso donde se propuso realizar un encuentro con jóvenes y con mujeres, a lo cual las mujeres se manifestaron en desacuerdo, aludiendo que pertenecían a la organización y no querían reunirse aparte, en cambio los jóvenes decidieron reunirse para tratar sus propios problemas.

### **3.5. Jóvenes y políticas públicas**

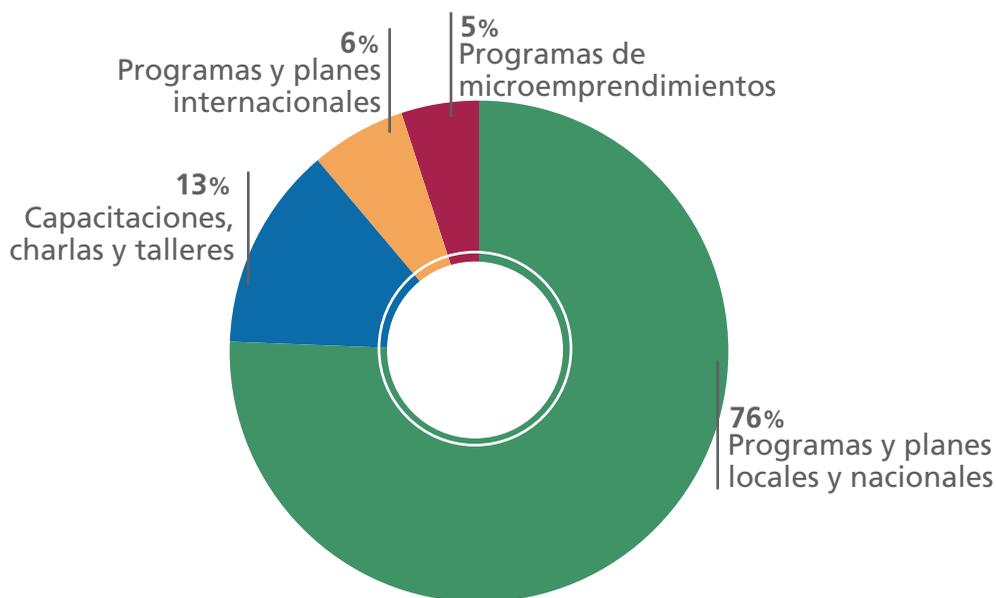
Las políticas públicas son entendidas como el conjunto de las acciones ejecutadas por las instituciones gubernamentales para alcanzar unos determinados fines (Vilas, 2011). Es decir, las políticas públicas son las acciones a partir de las que se expresa el rol del Estado en una determinada sociedad y, a su vez, el mecanismo a partir del cual el Estado interviene en la sociedad. La presencia del Estado, sin embargo, tiene múltiples manifestaciones en los diferentes territorios o escalas geográficas, a partir de diferentes herramientas y con diferentes instituciones como las encargadas de implementarlas.

El análisis del accionar del Estado puede abordarse desde tres perspectivas o escalas (Ozslak, 2012). Una macro, en la que nos detenemos en los acuerdos y bases fundamentales en las que se asienta la sociedad; una meso, en la que el foco está puesto en las orientaciones generales de las políticas públicas; y una micro, que se orienta a pensar lo que Ozslak denomina “la capilaridad social del rol del Estado”. En este punto, el rol del Estado se puede observar mirando

las políticas públicas y su impacto directo en la vida cotidiana de las personas. En este punto es posible pensar múltiples recortes para el análisis. Uno de ellos es pensar en torno de las políticas públicas que los Estados (en sus diferentes niveles) dirigen a un grupo social específico.

En relación a las herramientas disponibles con las que trabajan o trabajaron con los y las jóvenes y mediante las cuales realizan actividades, una mayoría (76%) identifica a los programas y planes locales y nacionales como la forma más frecuentemente usada para establecer vínculos o trabajo con jóvenes. En segundo lugar, pero en un porcentaje muy inferior (13%) siguen las capacitaciones, charlas y talleres. Sin embargo, cuando uno analiza por provincia, se advierte que son varios los casos donde mayoritariamente se opta por brindar talleres o capacitaciones. Por su parte, un 6% trabaja con juventudes en programas y/o planes de nivel internacional y un 5% con programas de microemprendimientos.

**Gráfico 32 – Herramientas de política pública dirigidas a jóvenes con las que trabaja/ó**

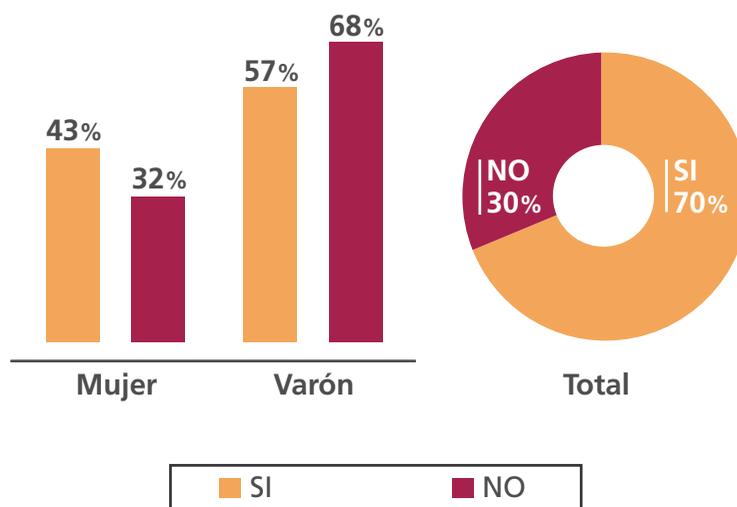


Las provincias que mayoritariamente consideraron propuestas de Capacitación y talleres en el abordaje con jóvenes son: Catamarca, Chubut, Corrientes, Misiones, San Juan y Santiago del Estero. Mientras que Buenos Aires, Córdoba, Formosa, La Pampa, Mendoza, Río Negro y Tucumán, son distritos en los que mayoritariamente se opta por vincularse a partir de programa y proyectos nacionales.

En algunas provincias, el vínculo con jóvenes se trabaja principalmente por intermediación de Programas internacionales, es el caso de Chaco, Salta, Jujuy y San Luis. Mientras que los microemprendimientos, resultaron la principal herramienta en Entre Ríos, La Rioja, Neuquén y Santa Fe. Dentro del conjunto, provincias como Entre Ríos, Misiones, Salta, San Luis y Santa Fe, muestran una mayor diversidad de instrumentos o herramientas utilizadas.

En relación a la utilidad de estas herramientas, una mayoría (70%) consideró que fueron de utilidad para desarrollar actividades con juventudes. Considerando las respuestas, según provincia, vemos que se considera lo contrario en Buenos Aires, Entre Ríos, Catamarca, Chubut, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Santiago del Estero y Santa Cruz. Si consideramos la valoración de su utilidad, teniendo en cuenta el género, vemos que son mayoritariamente varones quienes desaprueban o cuestionan la utilidad de las herramientas disponibles.

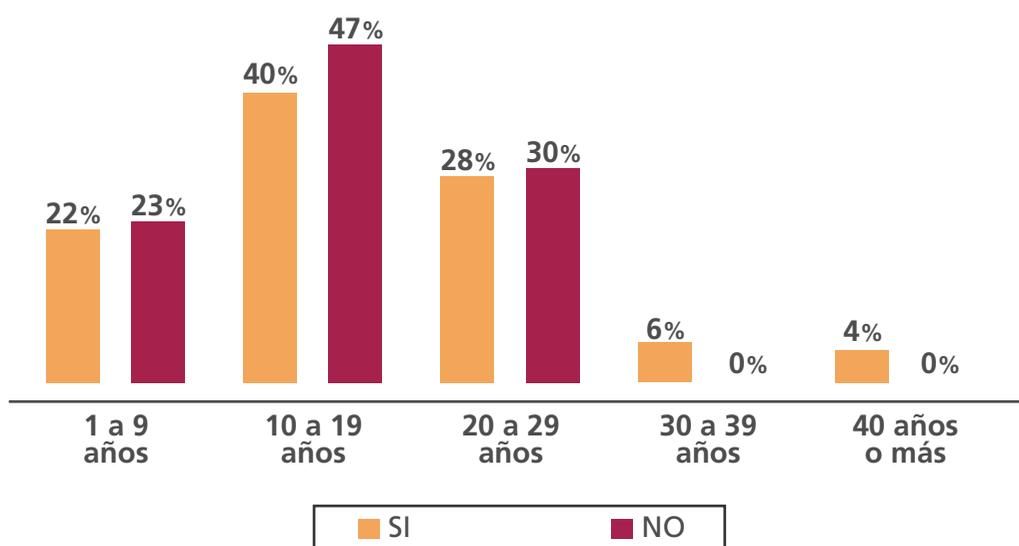
**Gráfico 33 – Utilidad de las herramientas de política pública disponibles para el trabajo con jóvenes, según género**



Mientras que, considerando los años de trayectoria o antigüedad en la institución, el descrédito de las propuestas es mayoritario en las personas con menor antigüedad entre 10 y 29 años en la institución, siendo mayor la valoración positiva para aquellos agentes con una trayectoria superior. Esto es coincidente con la existencia de una política institucional, principalmente no focalizada en jóvenes, en las que éstos fueron incluidos, y que son mencionadas en las respuestas del relevamiento, por ejemplo: Cambio Rural, PROFEDER (Minifundio, ProFam y PDL), Pro Huerta (GAL; Componente huerta/granja y Proyectos especiales (acceso al agua y productivos).

Respecto a la herramientas de políticas públicas llevadas a cabo por otros organismos y con las cuales se trabaja/jó con jóvenes mencionan Programa Social Agropecuario (PSA, SAF y actual SAFCI); Plan Jefas y Jefes de Hogar; Plan Argentina Trabaja; Programa Microemprendimientos; Proyecto Joven; Programa Entrenamientos Laborales; Programa Manos a la Obra; Jóvenes Emprendedores Rurales; Clubes y Ferias de Ciencia; CAJ (Centro de Actividades Juveniles); Prácticas/Comisiones de Estudio; Entre los Internacionales figuran PNUD y Programa de pasantías de hijos de productores/estudiantes convenio INTA-DEULA (Nienburg). Entre las herramientas vinculadas con Organizaciones de la Sociedad Civil se consideraron Fundación Arcor con el Proyecto de Niñez y Adolescencia (OSC).

**Gráfico 34 – Utilidad de las herramientas de política pública disponibles para el trabajo con jóvenes, según antigüedad**



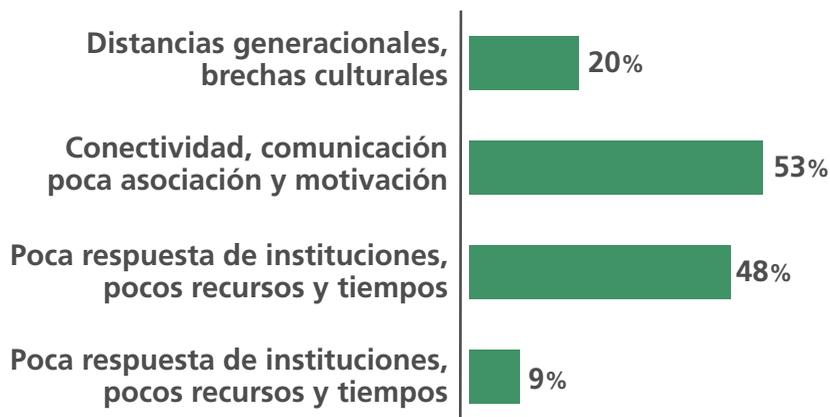
En relación a los principales motivos de por qué consideran que no son de utilidad las propuestas disponibles de políticas públicas destinadas al trabajo con juventudes, muy pocos técnicos respondieron. De éstos, hay bastante coincidencia en que no existen soluciones estructurales a problemas de fondo. También, hay quienes consideran que las mismas no están específicamente orientadas a los jóvenes y quienes lo atribuyen a que existen problemas de gestión, institucionales y organizacionales y, además, a la falta de inversiones. En menor cantidad hay respuestas que plantean que la generación de las herramientas de políticas públicas no se conciben, plantean y proponen desde las bases, es decir con participación de los destinatarios y las destinatarias.



Productores de rosas, Ayacucho – San Luis.

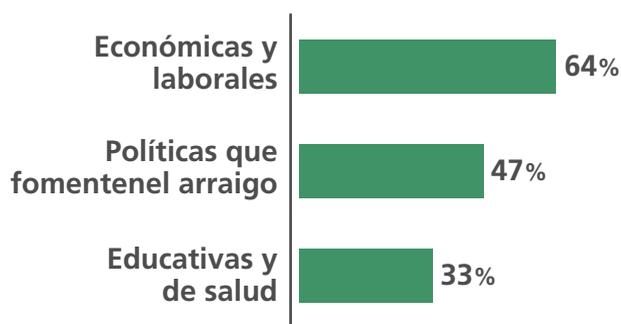
En relación a las dificultades que encuentra en las acciones, actividades y/o experiencias con jóvenes, más de la mitad se centra en la conectividad, comunicación (dispositivos y acceso a internet), distancias, poca asociación y motivación; en un número levemente inferior se registran los que apuntan a la poca respuesta a necesidades (económicas, educativas, laborales, entre otras) por parte de las instituciones, la discontinuidad de acciones y escasos recursos institucionales destinados a la juventud rural; un 20% atribuye a las distancias generacionales (adultocentrismo, exclusión de jóvenes y mujeres) y brechas culturales; en menor cantidad (9%) están los que puntualizan en dificultades de índole educativas.

**Gráfico 35 – Dificultades que encuentra en el trabajo con jóvenes rurales**



En cuanto a las problemáticas o necesidades más urgentes de los/las jóvenes con quienes trabaja/ó, un amplio número percibe que son las económicas (créditos blandos, microemprendimientos rentables, acceso a bienes, mecanización) y laborales (inclusión, empleo genuino, trabajo estable y bien remunerado), luego están las que refieren a las políticas de arraigo (falta de impulso de la agricultura familiar, tenencia de la tierra y/o regularización dominial, viviendas); las vinculadas con la educación (falta de oferta educativa en el lugar de residencia, capacitaciones, formación) y la salud.

**Gráfico 36 – Necesidades más urgentes percibidas en los/as jóvenes con quienes trabaja/ó**



## Conclusiones/consideraciones finales

---

El propósito de este trabajo, se vinculó a tratar de profundizar sobre la labor realizada institucionalmente con juventudes rurales. Buscó indagar sobre las experiencias existentes, ver qué propuestas y actividades se realizan, avanzar en un diagnóstico sobre los modos en que se concibe al sujeto juventudes y cuáles son las problemáticas identificadas, con el propósito de sumar miradas, capitalizar aprendizajes y fortalecer propuestas.

En relación al ser joven y sus necesidades, se advierte una percepción de las juventudes como proactivas, inquietas, con ganas de aprender, con actitud positiva, innovadoras, con deseos de superación y progreso. Se considera que, les llama la atención las nuevas tecnologías digitales y tienen anhelos respecto a la mejora de su situación económica:

*"...son proactivos, curiosos, con ganas de hacer cosas, probar, experimentar, progresar, capitalizarse. Si pudieran, quisieran estabilizarse desde lo productivo-económico en sus lugares de origen..."* (varón extensionista, 33 años, Buenos Aires).

*"...hay interés por producir, innovar y diversificar..."* (mujer extensionista, 52 años, Catamarca).

*"Manifiestan el interés por formarse profesionalmente para transformar los lugares de los cuales son originarios"* (mujer extensionista, 30 años, Buenos Aires).

Por otro lado, se plantea que buscan sentirse respetados y escuchados como grupo; que existen dificultades para poder percibir el futuro, plantean un sentimiento de incertidumbre y desmotivación. Sin embargo, se afirman en la necesidad de pensar un futuro traccionado por ellos mismos, sin tener que migrar. Por otro lado, se plantea que -como colectivo- poseen mayor conciencia ambiental, quieren capacitarse y formarse. Se afirman en la búsqueda de oportunidades, reclaman acceso a la tierra y piden formar parte de las decisiones, de acceder a una vida digna:

*"...vivir dignamente con las mismas oportunidades y condiciones de vida de sus pares de la ciudad..."* (varón investigador, 63 años, La Pampa).

Sus trayectorias no son percibidas en etapas paulatinas, sino que asumen roles de adultos con anterioridad:

*"... contexto y circunstancias que los obligan a asumir responsabilidades de adulto siendo muy chicos y esto les impide vivir adecuadamente una etapa importante de sus vidas y a tener poco tiempo libre"* (mujer extensionista, 58 años, Salta).

*"El concepto de formar una familia es fuerte y la mayoría la forma desde temprana edad. En relación al trabajo agropecuario creo que ya están en la dinámica en la que el varón adulto realiza trabajos estacionales extraprediales temporales y las mujeres sostienen el trabajo productivo y de cuidado de la familia"* (mujer extensionista, 52 años, Santiago del Estero).

Se considera que continúa vigente la mirada puesta en el contexto urbano como proveedor de mayores oportunidades laborales y de mejora en su calidad de vida. Visualizando el empleo en el Estado y los oficios (albañilería, por ejemplo) como opciones posibles (pluriactividad).

Se plantea que faltan políticas públicas acordes a dicho segmento etario, que les permita aquello que anhelan “permanecer en el campo”, “realizar sus propios emprendimientos productivos”, “vivir de la producción”:

*“...intereses, anhelos, debemos estimular las motivaciones para lograr una real perspectiva de futuro...”* (varón extensionista, 56 años, San Luis).

*“...faltan herramientas para su desarrollo personal...”* (varón extensionista, 53 años, La Rioja).

En relación a la percepción sobre su integración a las actividades de la ruralidad, qué tipo de incorporación habilitan los adultos, hay quienes consideran que son actividades “menores”, desvinculadas de la toma de decisiones, e incluso hay quienes manifiestan que son tratados como “mano de obra barata”. En otras palabras, se hizo mención a que los y las jóvenes se insertan generalmente “en tareas complementarias”, que “no tienen roles activos”. El adultrocentrismo sigue arraigado en los espacios rurales y marca las dinámicas intergeneracionales.

Por otra parte, las juventudes suelen estar involucradas en aquellas actividades que implican incorporar tecnologías novedosas, tanto en las capacitaciones, como en la instalación de equipos, armado de estructuras, incluso en la atención de clientes y comercialización. En reiteradas oportunidades se menciona la comercialización, en locales y ferias, como una actividad de jóvenes. Se plantea, además, que les interesa participar de las capacitaciones, al igual que la comercialización, porque los adultos asocian esas instancias como espacios de socialización que las juventudes necesitan. Además de la elaboración de productos y la venta, actividades como el turismo rural, colaboración en tareas generales administrativas y de comunicación, aparecen asociadas con los intereses de los y las jóvenes.

Sin embargo, hay quienes manifiestan una gran versatilidad de acciones e intereses, donde las y los jóvenes se involucran en todas las actividades posibles: capacitaciones, realizar las actas, participar en ferias, trabajos de limpieza, instalación de huertas, extensión de acueductos. También documentan con fotos y participan en las redes, entre otras actividades. Al mismo tiempo que, son incorporados en las tareas generales que se desarrollan en el campo, principalmente manuales, tales como la siembra, el desmalezado, riego y, sobre todo, en las cosechas:

*“...los jóvenes rurales son ayudantes de los padres en todas las actividades de campo”* (varón personal de apoyo, 36 años, Misiones).

En relación al contexto, se percibe complejo, operando contrariamente a fortalecer el arraigo, en general de las familias, pero particularmente hostil para las juventudes. La situación de las mismas en América Latina, frecuentemente, está asociada a condiciones de vulnerabilidad, donde la ruralidad no es la excepción. De allí, que el cuestionario releva parte fundamental de esas carencias, o escasez de necesidades básicas, que operan como principal expulsor a la hora de trazar una trayectoria de vida en el campo. En este sentido, se hace referencia a la falta de políticas públicas por parte de los municipios para contener a los y las jóvenes en los territorios. Se mencionan dificultades para el desarrollo personal, familiar y comunitario. En términos generales, se plantea: *“La falta de trabajo, no tener acceso a la tierra, falta de vivienda propia”* como los principales aspectos que condicionan la permanencia de las juventudes en la ruralidad.

Las deficiencias de infraestructura y hábitat, es una de las mayores necesidades que afectan la vida en esos ámbitos. Dificultad de acceso a servicios básicos, como la educación en todos los

niveles y una atención en salud restringida, falta de infraestructura básica, como el acceso al agua potable, luz eléctrica, viviendas, caminos en buen estado, puentes, medios de transporte y escasa conectividad a internet, entre otros, operando dificultando la cotidianidad de quienes habitan la ruralidad.

En relación a lo educativo, se pone de manifiesto que la obligatoriedad de la escuela secundaria no fue acompañada con la infraestructura necesaria en los ambientes rurales. Eso produjo que todas las familias se dispersarán, cuando los hijos cumplieran 12-13 años, y luego ya no volvían o, incluso, el personal rural también se trasladaba al pueblo.

En cuanto a la particularidad de las juventudes, lo primero que se enuncia es la falta de oportunidades laborales y malas condiciones de trabajo cuando finalmente se accede. Hay quienes consideran que existe una demanda de mano de obra altamente calificada para el trabajo rural, mientras que, por otro lado, hay jóvenes que no tienen inserción laboral alguna. La falta de oportunidades estaría vinculada con la menor demanda de mano de obra de las actividades rurales que hoy hegemonizan la producción.

Otro de los temas, asociados, es la dificultad para la comercialización de los productos de las zonas rurales en las ciudades y los centros de consumo, desalentando la generación de emprendimientos productivos propios.

Esta situación de precariedad en los servicios, como el acceso al agua, se suma a la poca mecanización en las tareas de campo, la falta de financiamiento y las dificultades para obtener ingresos adecuados de la producción y venta. A esta falta de oportunidades, se agregan las dificultades del hábitat, caminos y conectividad, que profundiza la sensación de aislamiento respecto del pueblo o ciudad vecina. Condiciones que llevan a los padres a que impulsen a sus hijos a migrar en busca de mejores oportunidades. Además, padecen de la falta de ámbitos de interacción social, por lo cual, se sienten impulsados por la curiosidad a conocer otros lugares, otras realidades y ampliar la perspectiva laboral o encontrar mayor oferta educativa. Incluso, en reiteradas oportunidades, perciben una falta de reconocimiento por su trabajo o cooperación en las actividades.

En definitiva, son innumerables los aspectos que pueden contribuir a la desvalorización de la vida en la ruralidad, como de las tareas relacionadas con dicho ámbito, como falta de interés de llevar adelante emprendimientos productivos rurales. Todo lo cual, genera una inclinación en los jóvenes por continuar con estudios superiores hacia carreras no vinculadas con la ruralidad (docencia, ingreso a fuerzas de seguridad, etc.).

Es destacado lo sacrificado que resultan muchas actividades de campo, sobre todo, aquellas que no han incorporado tecnología que facilite la labor cotidiana, entre los ejemplos más comunes están las tareas vinculadas a la lechería, horticultura, entre otras, que condiciona a que no quieran permanecer y continuar con las actividades de sus padres, siendo principales testigos del sacrificio que esto supone. Además, entre otros aspectos interesantes, se menciona una contrariedad entre los preceptos culturales capitalistas de progreso económico y las lógicas de la explotación familiar con ingresos indivisos:

*“...las referencias culturales y familiares del “progreso” en la falta de individualización de ingresos que imprime el capitalismo y que no se visualiza en la perspectiva del trabajo familiar” (mujer extensionista, 51 años, San Luis).*

Por otro lado, están las cuestiones asociadas a las dinámicas intrafamiliares, como el legado y la herencia que suelen estar presentes entre los aspectos problemáticos al momento de plantear la continuidad de las nuevas generaciones rurales, sobre todo en las explotaciones familiares, donde la limitante suele ser el acceso a la tierra. Gran parte de las familias, que cuentan con

escasa superficie, se enfrentan a los procesos de subdivisión por herencia. Con las sucesiones generacionales se van achicando las explotaciones agropecuarias, a la par de que se incrementa el tamaño de la unidad económica. Esto puede afectar a que se pospongan las oportunidades de recambio generacional, o que simplemente no haya lugar para todos los hijos. Estas cuestiones, atentan directamente con las perspectivas de desarrollo y permanencia, en el poder apropiarse de la actividad que desarrolla la familia.

También, opera otra cuestión que tiene que ver con los "choques generacionales", o desacuerdos acerca de la modalidad de gestión de las explotaciones, que implican muchas veces un sentimiento de discriminación o falta de acompañamiento para incluir perspectivas diversas y nuevas actividades. Sentimiento que se profundiza cuando intervienen diferencias como por ejemplo de género.

En muchos casos, la familia brinda oportunidades y mayor libertad para poder elegir una actividad/profesión diferente a la de sus padres, sobre todo si las condiciones de la unidad productiva no permiten la permanencia de todos sus integrantes, aspecto que se profundiza en el caso de las mujeres, quienes no suelen ser quienes, mayormente acceden a la tierra, o a la gestión productiva de las explotaciones familiares.

Todos estos aspectos inciden en la falta de recambio generacional y en la toma de decisiones específicas. En las juventudes, estas cuestiones, se traducen en baja valoración de su profesión de "agricultor", en una escasa integración al negocio familiar, "no sentirse parte del negocio", en ocasiones vivenciar la participación como "empleado del padre", de allí que muchas/os optan por migrar buscando independencia, autonomía, o realizando su propio emprendimiento productivo.

Existen apreciaciones, que directamente manifiestan que las juventudes rurales no son integradas a espacios de decisión familiar ni de las organizaciones. Que no tienen espacio propio para experimentar su propia producción o cambios en la manera de producir y gestionar. Esta situación se da en unidades familiares, donde los ingresos no son suficientes para distribuir entre todos los integrantes. Aquellos que estudian tienen una dedicación parcial, y con bajo nivel de certeza de continuar en la producción familiar.

En este sentido, se menciona que, en algunos casos, las escuelas secundarias y universidades, a su vez, contribuyen en ampliar las distancias con la realidad de estas familias, no los preparan para desempeñarse en sus propias realidades y les presentan otras oportunidades, o bien habilitan a que las juventudes generen otros vínculos afectivos en la ciudad y con el desarrollo de actividades no agropecuarias por fuera de la familia.

En las últimas décadas, en el marco de la REAF -Reunión Especializada en Agricultura Familiar del MERCOSUR- se reconoce que "la permanencia de las poblaciones rurales en el campo, está directamente relacionada a la oferta y al acceso a las políticas públicas, entre las cuales se destaca la presencia de sistemas de Asistencia Técnica y Extensión Rural" (Resolución 005-2017 sobre Asistencia Técnica y Extensión rural para Agricultura Familiar, aprobada en la REAF de Asunción - Argentina, 2017). De allí, la necesidad que las iniciativas de políticas públicas, con el propósito de lograr mayor sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios y de la vida rural, prioricen las juventudes como actores territoriales; propicien un mayor conocimiento de sus problemáticas y demandas a partir de su propia voz, incorporen la complejidad de dimensiones desde las cuales se debe abordar a las juventudes y al arraigo; diseñando y desarrollando herramientas apropiadas a sus realidades; propiciando el trabajo; desde una perspectiva participativa, inclusiva e interinstitucional.

## Bibliografía Consultada

---

- Alcoba, L., Chavez, M.F. y Vittar, M.C (2016) "Composición de ingresos en tres grupos de productores familiares del NOA: queseros de Valles Calchaquíes en Salta, productores de quinua de la Puna jujeña y ganaderos del Chaco salteño"; en Quaranta, G. *La sociología rural en la encrucijada: vigencia de la cuestión agraria, actores sociales y modelos de desarrollo en la región*, UNSE, 2016 (ISBN 978-987-1676-64-4).
- Arias, P. (2009) "Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural", co-editores H. Cámara de diputados, LV Legislatura y Universidad de Guadalajara, México.
- Casal, M., Merino, R., y García, M. (2011). "Pasado y Futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes". *Papers*, 1139-1162. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Centeno, M. (2019) "Jóvenes, comunicación y tecnologías: hacia nuevas modalidades de la agricultura familiar en San Luis, argentina"; tesis doctoral, Universidad de Rosario, 15 de agosto de 2019.
- Chaves, M. (2009) "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: Estado del arte en ciencias sociales". *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos estudios sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*. Año 2, n 5. Buenos Aires. ISSN: 1851-2577.
- Dirven, M. (2016) "Juventud rural y empleo decente en América Latina"; FAO. Santiago de Chile.
- Durand, P. (comp) (2016) "Sociología y extensión agrarias"; Editorial Facultad de Agronomía. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. ISBN 978-987-3738-06-7.
- Durston, J. (1997) "Juventud Rural en Brasil y México: reduciendo la invisibilidad". Ponencia presentada al XX congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Sao Paulo.
- Durston, J. (1998) "Juventud Rural y Desarrollo en América Latina: marco conceptual y contextual". *Serie Políticas Sociales N 28*. CEPAL. Santiago de Chile.
- Durston, J. (2000) "La situación de la juventud rural en América Latina. Invisibilidad y estereotipos". *Documentos de CEPAL*. Santiago de Chile.
- Elias Rodriguez, A. (2017) "Juventudes rurales en Cuba Contemporánea"; en *Revista estudios latinoamericanos*. Nueva Época, estudio 39. Revista de la UNAM. México
- Feixa, C. (2006) "Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea".
- González Cangas, Y. (2003) "Juventud Rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios"; en *Revista nueva antropología*. Volumen XIX. Número 63, México DF.
- Gutiérrez, T. (2014) "Estado, agro y hogar: Políticas públicas hacia las mujeres rurales, Buenos Aires (Argentina), 1958-1991"; en *Secuencia* (88), 219-248. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.9134/pr.9134.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9134/pr.9134.pdf).
- Iacovino, R; Bonatti, R y Perez Epinal, J. (2021) "Juventudes rurales: Construcción de identidades en el contexto agrario actual y de reconfiguración urbano-rural, una aproximación desde la provincia de San Luis (Argentina)". Ponencia congreso IV bienal latinoamericana y caribeña en primera infancia, niñez y juventudes. Desigualdades,

Diversidades y Desplazamientos. Memorias desigualdades. Pág 742-753. Manizales. Colombia. ISBN 978-958-5150-16-4.

- Iacovino, R. *"Las Juventudes rurales en San Luis: construcción relacional, identidades y dinámicas intergeneracionales, en el contexto de transformaciones agro-rurales actuales"*. Tesis doctoral en curso.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos - I.N.D.E.C. (2019) *"Censo Nacional Agropecuario 2018: resultados preliminares"*; 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Libro digital; [https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018\\_resultados\\_preliminares.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018_resultados_preliminares.pdf)
- Margiotta, E. y Benencia, R. (1995) *"Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva de la sociología rural"*. FAUBA. Mimeo.
- Margulis, M. y Urresti, M. (2008) *"La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y Juventud"*. Editorial Biblos, 13-30. Buenos Aires-
- Muslera, J. (2009) *"Chacareros del siglo XXI. Herencia familiar y trabajo en la Pampa Gringa"*; en *Mundo agrario* vol.10 N 19. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de humanidades y ciencias de la Educación. Centro de Estudios históricos rurales. ISSN 15/5-5994
- Neiman, M. (2013) *"La Herencia los (las) hijos (as) y el tránsito entre generaciones en la agricultura familiar de la región pampeana. Argentina"*. *Estudios Sociológicos XXXI*. 93. 899-920.
- Pérez Islas, J., Valdez González, M., y Suárez Zozaya. (Coords.) (2008) *"Teoría sobre la juventud. Las miradas de los clásicos"*. UNAM. México.
- Perez Islas, J. (2007) *"Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina"*. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. Papers 79.
- Quiroga Mendiola, M.; Longoni, A.; Chavez, F., Alcoba, L. y Bilbao, L. (2013) *"Los Agricultores Familiares en el NOA. Aproximaciones a partir de las encuestas F1 (PROINDER-PSA)"*; en Ramilo, D y Providera, G. (comp.) *La Agricultura familiar en la Argentina. Diferentes abordajes para su estudio. Estudios Socioeconómicos de los Sistemas Agroalimentarios y Agroindustriales*; Ediciones INTA.
- Ramisch, G.; Ghione, P.; Quiroga Mendiola, M; Bilbao, L. y Chavez, F. (2009) *"Un acercamiento al papel de las políticas sociales en la persistencia de pequeños productores pobres, el caso de Ancasti, Catamarca"* IX Congreso Nacional de Estudios del Trabajo; Fac. Cs. Económicas UBA, agosto 2009.
- Ranaboldo, C. y Serrano, C. (2015) *"Enfoque territorial para el empoderamiento de la mujer rural en América Latina y el Caribe"*. *Informe de auditoría*. Documento de trabajo 220. Serie Programas Nuevas trenzas. 18. Lima Perú.
- Rebollo, S. y Carreras, R. (2017) *"Juventudes rurales, conflicto generacional y políticas sociales"*. *Mundo Agrario*, 18. <https://doi.org/10.24215/15155994e039>
- Rodriguez, A. (2017) *"Representación social en torno a la juventud rural: un estudio de caso en Cuba y México"*; *Cuadernos CLASCO*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20171017115600/Rodriguez.pdf>
- Román, M. (2003) *"Jóvenes rurales en la Argentina. Elementos para una estrategia de desarrollo"*

*Rural*". Dirección de desarrollo rural PROINDER. Ministerio de la producción. Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentos.

Román, M. (2011) *"Juventud en áreas rurales de Argentina. Impacto de los cambios ocurridos en la década del noventa"*. Tesis doctoral. FAUBA. Bs As.

Vilas, C. (2011) *Después del neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina*. Remedios de Escalada: Universidad Nacional de Lanús.

# Anexo 1. Formulario

---

## Juventudes y Arraigo: Un recorrido por la experiencia intrainstitucional

Numerosos trabajos científicos y organismos internacionales, alertan del problema de reducción de la población rural, junto al evidente envejecimiento de productores y migración juvenil. Surge así la valorización de la modalidad familiar de producción, en la medida que pone a disposición un conjunto de servicios multifuncionales; así como la necesidad de estrategias de promoción para las juventudes rurales, fortaleciendo la sucesión generacional en la gestión de unidades productivas, desarrollo de actividades asociadas y su integración a organizaciones sectoriales.

*Desde el Proyecto de INTA "Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial" (2019-PE-E10-I220-001), buscamos conocer las opiniones y percepciones de los agentes de INTA, que trabajan o trabajaron con jóvenes y problemáticas asociadas con el arraigo y la sucesión generacional.*

La finalidad de este cuestionario es reunir experiencias para realizar aportes y propuestas de trabajo y capacitación destinadas a los agentes en trabajo con jóvenes rurales y arraigo, incluyendo la perspectiva de géneros e interculturalidad.

Si usted tiene experiencia de trabajo en estas temáticas, le agradecemos responder (de modo genérico) las siguientes preguntas.

-Muchas gracias por su participación y su tiempo!

\*obligatorio

### Datos de la/el encuestada/o

1. Edad\*

\_\_\_\_\_

2. Género. Marca solo un óvalo.

- Mujer
- Varón
- Otro

3. Máximo nivel de estudios alcanzados\*. Marca solo un óvalo.

- Primario
- Secundario
- Terciario
- Universitario
- Posgrado
- Otro: \_\_\_\_\_

4. Provincia\*. Marca solo un óvalo.

- Buenos Aires
- CABA
- Catamarca
- Chaco
- Chubut
- Córdoba
- Corrientes
- Entre Ríos
- Formosa
- Jujuy
- La Pampa
- La Rioja
- Misiones
- Mendoza
- Neuquen
- Río Negro
- Salta
- San Juan
- San Luis
- Santa Cruz
- Santa Fe
- Santiago del Estero
- Tierra del Fuego
- Tucumán

*Salta a la pregunta 5*

#### **Pertenencia Institucional**

5. Área en la que se desempeña\*. Marca solo un óvalo.

- Extensión
- Investigación
- Apoyo
- Administración
- Otro: \_\_\_\_\_

6. Mencione la dependencia en la que se desempeña laboralmente (AER, EEA, CR, Instituto de investigación, otro)

\_\_\_\_\_

7. Antigüedad en la institución\*

\_\_\_\_\_

*Salta a la pregunta 8*

### **Experiencias de trabajo con jóvenes**

8. ¿Posee experiencia de trabajo o participa en actividades con jóvenes rurales? Marca solo un óvalo.

Sí

No

9. En caso afirmativo. Describa brevemente las acciones que realiza o realizó con jóvenes

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

10. En caso negativo ¿Está interesada/o en integrarse/participar en grupos de trabajo con jóvenes? Marca solo un óvalo.

Sí

No

11. Las/los jóvenes con los que trabaja/trabajó ¿están organizados bajo alguna forma o modalidad?\* Marca solo un óvalo.

Sí

No

12. En caso afirmativo. ¿En qué tipo de organizaciones lo hacen? (puede marcar más de una opción). Selecciona todos los que correspondan.

- Organizaciones de productores
- Cooperativas
- OSC
- Comunidades/Pueblos Originarios
- Radio Comunitarias
- Centro de estudiantes
- Clubes
- Partidos Políticos
- Otro: \_\_\_\_\_

13. Las organizaciones con las que usted trabaja/trabajó, generalmente, ¿incluyen a jóvenes?\*

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

14. En caso afirmativo ¿En qué actividades suelen incluirlos? Describa brevemente.

---

---

---

---

---

15. ¿Qué acciones o actividades considera que suelen ser más propicias para promover el arraigo de jóvenes rurales?\*

---

---

---

---

---

16. ¿Qué aspectos/propuestas son importantes, desde su perspectiva, para el trabajo con jóvenes? (puede marcar más de una opción)\* Selecciona todos los que correspondan.

- Productivo
- Socio-organizativo
- Recambio generacional
- Tecnologías digitales
- Perspectiva del género
- Permanencia y arraigo (acceso a la tierra, vivienda, servicios públicos, empleo e ingresos).
- Perspectiva de diversidad cultural
- Otro: \_\_\_\_\_

### **Arraigo y Permanencia**

Entendido como las acciones de afincarse de modo permanente, afianzarse, echar raíces, lo que depende de las condiciones materiales para su realización, tales como: disponer de tierra y hábitat en sentido amplio (infraestructura, vivienda, servicios públicos, etc.); obtener lo necesario para la reproducción (alimentos, ingresos, empleo, etc.), contar con posibilidades para la realización personal en el plano educativo, cultural, de acceso a la información, consumo, esparcimiento, etc.

17. Desde su percepción, en general, las/los jóvenes (puede marcar más de una opción)\*. Selecciona todos los que correspondan.

- Se quieren quedar en el campo realizando tareas agropecuarias
- Se quieren quedar en el campo realizando tareas no agropecuarias
- Buscan migrar a la ciudad de manera definitiva
- Buscan migrar a la ciudad de manera temporal
- Viven en el campo y trabaja/estudia en la ciudad
- Emigran para estudiar/trabajar, pero con la perspectiva de volver a vivir al campo
- Otro: \_\_\_\_\_

18. ¿Cuáles considera que son los principales factores expulsivos de las/los jóvenes del ámbito rural?\*

---

---

---

---

---

### **Estrategias llevadas adelante**

19. ¿Qué estrategias le resultaron útiles en su experiencia de trabajo con jóvenes?\*

---

---

---

---

---

20. ¿Qué actores, considera, son claves para el trabajo con las/los jóvenes en estas actividades o experiencias?\*

---

---

---

---

---

21. Usted trabaja...\* Marca solo un óvalo

- Sola/solo
- Integra un equipo de trabajo

22. ¿Forma parte de equipos interinstitucionales?\*

- Sí
- No

23. En caso afirmativo, por favor mencione las instituciones con las que suele trabajar

---

---

---

---

---

### Las y los jóvenes como sujetos sociales

Desde su punto de vista, y en general, las/los jóvenes con los que usted trabaja o trabajó:

24. Desde su punto de vista, y en general, las/los jóvenes con los que usted trabaja o trabajó: ¿Qué características tienen? (intereses, motivaciones, actitudes, anhelos, perspectiva de futuro)\*

---

---

---

---

---

25. Desde su punto de vista, y en general: ¿Cuáles son los principales obstáculos que encuentran las/los jóvenes para el desarrollo de su vida en el ámbito rural?\*

---

---

---

---

---

26. Desde su punto de vista, y en general, las/los jóvenes rurales con los que usted trabaja o trabajó, acceden a:\*

	Sí	No
Educación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Recreación y ocio	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Información	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Empleo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

27. ¿Cuál es el nivel educativo, generalmente, alcanzado por las/los jóvenes con los que usted trabaja o trabajó? (puede marcar más de una opción). Seleccione todos los que correspondan.

- Primario
- Secundario
- Terciario
- Universitario
- Posgrado

28. Las/los jóvenes con los que usted trabaja o trabajó, generalmente: ¿en qué rango etario (aproximado) se encuentran? (puede marcar más de una opción). Seleccione todos los que correspondan.

- 15 a 20
- 21 a 26
- 27 a 32
- 33 o más

29. ¿Las/los jóvenes, generalmente, ya han formado pareja?\* Marque solo un óvalo.

- Sí
- No

30. ¿Las/los jóvenes, generalmente, tienen hijas/os?\* Marque solo un óvalo.

- Sí
- No

31. Las/los jóvenes, generalmente: ¿Viven en el mismo lugar con sus padres?\* Marque solo un óvalo.

- Sí
- No

32. Las/los jóvenes, generalmente: ¿Realizan trabajos extraprediales?\* Marque solo un óvalo.

- Sí
- No

33. En caso afirmativo, ¿en qué rubro y/o actividades suelen emplearse?.\* Seleccione todos los que correspondan.

- Servicios agropecuarios (peón rural, jornalero, etc.)
- Servicios no agropecuarios (transporte, empleo doméstico, comercio, construcción, etc.)
- Administración pública (municipal, provincial o nacional)
- Otro: \_\_\_\_\_

### Dinámicas intergeneracionales

34. En caso de continuar en la explotación familiar, generalmente ¿las/los jóvenes toman decisiones en la unidad productiva?\* Marca solo un óvalo.

Sí

No

35. ¿Qué roles/tareas suelen desarrollar, generalmente, las/los jóvenes en la unidad productiva?

---

---

---

---

---

36. Desde su experiencia ¿se visualizan dificultades en el recambio generacional de las unidades productivas familiares?\* Marca solo un óvalo.

Sí

No

37. En caso afirmativo, ¿cuáles son las principales dificultades que percibe?

---

---

---

---

---

### Jóvenes y Políticas Públicas

38. ¿Con qué herramientas de Políticas Públicas dirigidas a jóvenes trabaja/ó? (local, nacional, internacional)\*

---

---

---

---

---

39. ¿Considera que esas herramientas fueron de utilidad?\* Marca solo un óvalo.

Sí

No

40. En caso de considerar que no, mencione los principales motivos a los que atribuye su ineficiente utilidad

---

---

---

---

---

### Enfoque de Género

41. ¿Recibió información, formación, capacitación y/o herramientas necesarias para abordar cuestiones de género?\* Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

42. ¿Tiene en cuenta las actividades que, generalmente, realizan las mujeres al momento de la planificación productiva agropecuaria?\* Marca solo un óvalo.

- Siempre
- A veces
- Nunca

43. ¿De qué manera lo hace?

---

---

---

---

---

44. En las experiencias con jóvenes ¿observa situaciones de derechos vulnerados de las mujeres involucradas? (patrimonial, económica, laboral, alimentaria, violencia física, psicológica, otra)\* Marca solo un óvalo.

- Si
- No

45. En caso afirmativo ¿De qué tipo? Marca solo un óvalo.

- Patrimonial/económica
- Laboral
- Alimentaria
- Violencia psicológica
- Violencia física
- Otro: \_\_\_\_\_

46. En caso de advertir situaciones de derechos vulnerados hacia la mujer ¿realizó alguna acción al respecto? Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

47. En caso afirmativo: ¿cuál/es?

---

---

---

---

---

48. ¿Considera que tanto las mujeres jóvenes y varones jóvenes, logran acceden por igual a los espacios de decisión o poder?\* Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

49. ¿Considera necesario o le gustaría capacitarse en cuestiones de género?\* Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

### **Interculturalidad**

50. ¿Trabaja o trabajó con jóvenes de Comunidades Indígenas en el marco institucional?\* Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

51. En caso afirmativo, indique con que Pueblos Indígenas. Selecciona todos los que correspondan.

- Atacama
- Avá Guaraní
- Comechingon
- Chulupí
- Chorote
- Chicha
- Charrua
- Chané
- Diaguita
- Guaycuru
- Huarpe

- Lule
- Mapuche
- Moqoit
- Mby´a Guaraní
- Ocloya
- Omaguaca
- Avipon
- Yamamas
- Yaganes
- Quechua
- Pilagá
- Q´om
- Qolla
- Querandí
- Rankulche
- Selk´nam
- Tastil
- Tapiete
- Tehuelche
- Tonokote
- Tilian
- Tilcara
- Vilela
- Wichi
- logys
- Sanaviron
- Nivaclé
- Weenhayek
- Otro: \_\_\_\_\_

52. En caso afirmativo: ¿Cómo intervienen las diferencias culturales en el acceso a oportunidades en los/as jóvenes rurales?

---

---

---

---

---

53. En las experiencias con jóvenes indígenas, ¿observa situaciones de derechos vulnerados? (de tipo patrimonial, laboral, alimentaria, violencia, etc.). Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

54. En caso afirmativo ¿De qué tipo? Selecciona todos los que correspondan.

- Patrimonial/económica
- Laboral
- Alimentaria
- Violencia psicológica
- Violencia física
- Otro: \_\_\_\_\_

55. ¿Posee usted y/o su equipo de trabajo, las herramientas y conocimientos necesarios para trabajar con Comunidades Originarias?\* Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

56. ¿Le interesaría sumarse a la Plataforma "Comunidad de Saberes sobre extensión rural e interculturalidad", gestionada por la DNA de Extensión?\* Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

57. En caso que quisiera, puede dejar su contacto:

---

---

---

---

---

58. ¿Le interesaría recibir capacitación en la temática de interculturalidad?\* Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

### **Propuestas de capacitación y formación**

59. ¿Qué aprendizaje rescata del trabajo con jóvenes?\*

---

---

---

---

---

60. ¿Qué dificultades encuentra en las acciones/actividades/experiencias con jóvenes rurales?\*

---

---

---

---

---

61. ¿Cuál cree usted que son las problemáticas o necesidades más urgentes de los jóvenes?\*

---

---

---

---

---

62. ¿Qué sugerencias y/o aportes haría a INTA para mejorar las herramientas de intervención con jóvenes?\*

---

---

---

---

---

63. ¿Usted considera que ha desarrollado capacidades suficientes para el trabajo con jóvenes?\*

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

64. En caso afirmativo ¿cuáles?

---

---

---

---

---

65. ¿Le gustaría recibir capacitación sobre el tema de jóvenes?\*

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

66. ¿Qué temas en particular serían de su interés?

---

---

---

---

---

67. Comentario y/o sugerencias

---

---

---

---

---

68. En caso de querer contactarse con el proyecto, puede dejar su contacto:

---

*Muchas gracias.*

Es reconocida -por organismos nacionales e internacionales- la importancia de las juventudes rurales en el desarrollo de los sistemas agroalimentarios en América Latina, así como los desafíos específicos que este grupo etario encuentra en el proceso de inclusión económica y social. En este contexto, desde el 2019 en INTA, se viene desarrollando el *Proyecto Estructural Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial*. Con el objetivo de abordar la problemática del arraigo de las familias rurales y la integración de los y las jóvenes a los procesos de innovación.

Este Informe Técnico, presenta parte de la experiencia de trabajo con jóvenes desde INTA, con el fin de conocer y debatir sus percepciones acerca de las problemáticas asociadas con el arraigo y la permanencia de las juventudes en los diversos territorios del país. Se busca rescatar la experiencia, revalorizar los aprendizajes y, a partir de ello, desarrollar propuestas de trabajo y capacitación, tanto para agentes institucionales como extrainstitucionales, incluyendo la perspectiva de género e interculturalidad.

Esos saberes, se construyen en un contexto histórico determinado, en el marco de políticas y estrategias institucionales concretas, que moldean un modo particular de abordar la cuestión y los sentidos que dan forma a la tarea. Sobre la base de esos saberes y experiencias, es que se recopila la información presentada en esta publicación.